

Camajuaní

Año. XXV. Miami, Florida. USA.

(2015)

No. 79



La calle Leocio Vidal, foto tomada desde el tanque del agua.

**Mi ya lejana infancia camajuanense.
Las dos Velázquez de la loma en Camajuaní.**

Por los hermanos: Juan Alberto y Félix José Hernández Valdés. Pag. 11



René Batista Moreno

Al Cesar, los que es del Cesar



Antonio Díaz Abreu

La revista Camajuaní y su historia.

Por: Miguel García Delgado.

Decía el gran Marcelo Méndez cuando se daba unos tragos de más: *Cualquiera pinta una paloma, lo que es más difícil es: pintarle el pico y que coma*, y yo le quiero contar que en esto de hacer una revista y que sea netamente de nuestro pueblo de Camajuaní, por ejemplo que todo los escritos fueran de nativos de nuestro pueblo, desde allá o que nacieron por allí.

Cuando el profesor **Antonio Díaz Abreu** y el gran **René Batista Moreno**, eso era muy fácil para mi construir una revista cada 3 meses, ellos se encargaban de buscar entre los nuevos escritores



Emeterio González Jiménez

de nuestro pueblo en llenar nuestra revista de sus artículos y yo siempre tenía el problema de cual escoger, sobraban.

También quiero nombrar en estos garabatos que yo escribo a todos aquellos que junto a Antonio y René formaban aquellos que fueron los fundadores de esta nuestra revista Camajuaní y empezaremos con nuestro alcalde de facto **Emeterio González Jiménez** que había escrito un libro para recordar nuestro pueblo y lo grande de eso fue que lo realizó desde Miami (¿Qué gran memoria tenía?).



José García del Barco y Alonso

También; queremos reconocer cuando **Teresita Artiles**, que rescató desde New Jersey el libro *Camajuaní y la Revolución del 95* de **José García del**

Barco y Alonso, ella la copió y me la envió para que todos los camajuanenses supieran nuestra historia en esa gran guerra patria por liberarnos de los Españoles, también cuando el Niño Vázquez escribió su libro sobre *la Historia de la aviación en nuestro pueblo*, con estos libro era fácil construir esta revista.

En esta obra de obra también hay otros camajuanenses que han sido grandes protagonistas en esta revista como también en los Picnic y bailes en este exilio. queremos mencionar primero a nuestro **Dr. Isaac Rotella González** que desde que llegó se hizo cargo de la sección más triste de nuestra revista; el Obituario y que también redactaba muchos de las historias de los hechos de nuestro terruño y sin Isaac, todo hubiera sido mas difícil, también otro camajuanense que es clave en esta revista es **José Díaz Rojas, (Pepe Rojas)** es el hombre de las tinieblas, él no se ve firmando artículos (cuando los hace, son geniales), pero Pepe es el que se recuerda de algún detalle que falta para contar una historia, También queremos mencionar al famoso **Pancho Albelo**, muy amigo del Duende, pues el Duende hace muchos años que se marchó de Camajuaní y no se recuerda de hechos que Pancho si es experto en



Ramón Vázquez Ferrer (El Niño Vázquez)



Dr. Isaac Rotella González



José Díaz Rojas (Pepe Rojas)



Francisco Albelo.

esa materia y que a la vez se lo pregunta a **Félix José Hernández Fernández**, el hijo de **Usebitto Hernández**.

Si no mencionáramos a otros que por su amor por nuestro pueblo han escrito sus experiencias y anécdotas de sus vivencias y los cuentos de sus antepasados, dejaríamos y seríamos muy mezquinos en queremos lograr todo el merito de esta gran obra que es la revista Camajuaní.

Si la mente no me falla, por qué a los 79 años es posible que eso suceda y se me olviden algunos nombres pues hace 23 años que comenzamos con esta misión ¿qué yo no se cuándo termine? y estamos rogando que mi sucesor aparezca pronto para entregarle el mando, yo no quiero que suceda lo que paso con los picnic, que explicaré en otro artículo.

Nos recordamos como fué la gran ayuda y cooperación de **Ramón Vázquez Ferrer**, mas conocido como el Niño Vázquez, que escribió sus vivencias y fundó en nuestro pueblo una escuela para enseñar a pilotos a todos aquellos que querían aprender a piloto de aviones, la ayuda del Niño Vázquez con su libros «*Las memorias del Niño Vázquez, el libro de Merito*», que nunca se había publicado y el libro de José García del Barco y Alonso «*Camajuaní y la Revolución del 95*», fueron el motor impulsor para que yo pudiera hacer esta revista, que una vez tuvimos el atrevimiento de publicar con 84 paginas.

Y como podemos olvidar a nuestro gran **Leopoldo Consuegra Paz**, el gran Polito, que tanta gloria le ha dado en el ballet por el mundo y que con su gran memoria nos ha narrado sus vivencia de ese pueblo que él tanto ama y que no olvida desde su segunda patria en Marsella, Francia.

Otro que es imposible obviar es a ese gran camajuanense hijo de Amado



Joaquín Cabezas de León.



Bernardo Viera Trejo. «Vierita»



René Molina Hernández.



Francisco Vidal López. «Francisquito»



Félix José Hernández Valdes

Hernández y que se reconoce por su gran obras al escribir sus crónicas de viajes por el Mundo con el nombre de *Cartas a Ofelia*, su querida madre Ofelia Valdés y también sus 26 libros en formatos digital nos referimos a: **Félix José Hernández Valdes**.

También otro de los fundadores de esta revista lo fue **Francisco Vidal López** que por muchos años nos escribió la sección «*Sabia Ud*: Francisquito dejó de escribir dado su edad pero a seguido siendo un gran soporte de esta revista. Otro camajuanense ilustre que nos ayudo a recordar a nuestro pueblo y que vivía en Orlando y nos traías sus trabajos periodístico fue **Juan Suárez Rodríguez**, que a pesar que tuvo que emigrar, primero a La Habana y después como como todo cubano que no simpatizara con el Marxismo se exilió en U.S.A. Juan siempre llevo a Camajuaní en su mente y su corazón y con una memoria prodigiosa contó sus vivencias juveniles de su niñez en su Camajuaní querido.

Y como René Batista Moreno y **Antonio Díaz Abreu** sembraron y organizaron con una valentía tremenda se atrevieron a escribir en una revista editada en Miami y con unos camajuanense de reconocida militancia contra el comunismo que gobernaba nuestro país, fueron los pioneros para que otros siguieran su ejemplo, queremos darles crédito especial a **Ramiro Porta Aponte** que autorizo a que sus escritos aparecieran en la Revista de los exiliados de Miami. Otro de los primeros que escribieron desde nuestro pueblo fueron **el Reverendo Mario Félix Leonart** que desde el poblado de *Taguayabón* nos enviaba sus escrito, y como olvidar a unos de los pioneros de esta revista, el que hacía sus análisis políticos desde allá, **Joaquín Cabeza de León**, unos de los mas claros exponente de una de las mentes más previligiadas de nuestro pueblo y junto ha **Juan Carlos Recio, Jesús Carrera**

Gómez, que fueron los primeros pioneros en escribir en nuestra revista..

De nuestro pueblo fueron muchos los que escribieron para que esta revista fuera la única revista pueblerina editada en Miami y que tenía dos redacciones una allá y otra en el exterior, y que a través de ellos se pudo escribir la historia de nuestro terruño. Tampoco podemos olvidar a **Jorge Luis Cabrera, Héctor Polanco Concepción, Gerardo Ferrer Vega, Jesús Linares, Gladis Pérez Suárez**, y unos de los que se desvelaba para que esta revista estuviera bien informada de la historia de nuestro pueblo, nos referimos a nuestro amigo desde la juventud **René Molina**.

Tampoco como olvidar a una gloria del periodismo cubano e internacional nacido en nuestro pueblo y que él pregonaba por el mundo que era originario de un pueblito del centro de Cuba que se llamaba Camajuaní, **Vierita** como se conocía en el argo periodístico siempre fue un camajuanense de pura cepa, un gran recuerdo para **Bernardo Viera Trejo**.

Entre otros camajuanenses que nos han ayudado a recordar la historia de nuestro pueblo se encuentra **Luis Rodríguez de las Casas**, que nos narró sus peripecias en la escuela de aviación que junto al **Niño Vázquez** fundara en Camajuaní.

Otro que no podemos olvidar es a mi amigo de la niñez y que vivíamos en la calle Luz Caballero, llegado al estadión de pelota *El Terror* me refiero a **Juan R. Nápoles** que desde que llegó al exilio empezó a escribir para nuestra revista. Y como olvidar al gran hijo de nuestro pueblo y uno de nuestros benefactores cuando escribió «*Mis dos cuadradas*» nos referimos al inolvidable Hugo A. Vergara nuestro **Huguito**.

Si mencionáramos algunos nombres de periodistas que han escrito historias de nuestro pueblo, podíamos mencionar a **María Aleyda Hernández Suárez**



Leopoldo Consuegra Paz, el gran Polito



Jesús Carrera Bode.



Armandito Gómez



Juan Nápoles.



Jorge Luis Cabrera Espinosa.

así como a **Marelis Díaz Guerra** que escribió: «*La presencia china en Camajuaní*» también a **Roberto Abreu Hernández** con su «*El Papalote en Camajuaní*». Y a **Osmaira González Consuegra** que narró su historia «*Camajuaní la innovación corre sobre ruedas*. Y también nuestra **Dominica Alcántara** (nombre de casada) pero oriunda de nuestro pueblo, que escribió la historia de **Daisy Torres** «*Una artista igual y diferente*» Daisy había nacido en Camajuaní.

Y como olvidarnos de esta nueva ola de pensadores-Periodistas y poetas camajuanenses que son: **Joel Sequeda Pérez, Ernesto Miguel Fleites, Juan Manuel Gómez Guerra y Alejandro Batista** y otros que se nos escapan de nuestra mente y que desde allá nuestro pueblo nos han enseñado que la distancia no nos puede separar y eso demuestra que somos un sólo pueblo.

Y no podemos olvidar a tantos camajuanenses que han cooperado en escribir para esta revista, su revista Camajuaní como son: el **Dr. Ramón «Mongo Familia» Rodríguez Pérez** y su hijo **Manolito Rodríguez Pérez** así como a: **Héctor Polanco Concepción**, otro camajuanense y otro que también sacaba horas de sus estudios en la música nos referimos al Dr. y músico eminente **Jesús «Chucho» Linares**, también a **Juan Manuel García Espinosa** con su obra: «*Don Francisco de la Torre y su casa Solariega*» y para terminar el reconocimiento que yo, Miguel García Delgado les tengo que decir que sin estos Cubanos-Camajuanenses no me hubieran ayudados a construir esta obra cultural que ellos fueron los artífices de la revista Camajuaní

Gracias, muchas gracias a todos y también, aquellos que con sus contribuciones han hecho posibles poder publicar esta, su revista Camajuaní, que quedará en la historia de nuestro pueblo como la gran contribución en mantener nuestras raíces en el exilio.



Luis Rodríguez
de las Casas.



Dr. Ramón
Rodríguez Pérez



Juan Carlos Recio



Héctor Polanco
Concepción



Dr. Jesús Linares.

Carta desde La Habana

Gordito si tu quieres seguir siendo mi amigo , por favor no me mandes nada mas los articulos para Ofelia , esa literatura no me interesa , es pura baba , Jesus q daño le he hecho yo al mundo , deja eso asi.. Me interesan mas los articulos de Indamiro y de otros de tu zona q se son mas profesionales...Y preparete q ya comienza la grande , ya veras a Olivera jugar tremenda pelota con los Dodgers y otros mas q estan q cortan.... Un ABRAZO...EL JABAO

De Taxista a Taxista

Jabaito: Como tu sabrás hay un refrán que dice: a caballo regalado no se le mira el colmillo eso quiere decir que si no te gusta lo que te mando lo que yo tengo que hacer es borrarte de las direcciones de mi computadora y así te complazco en tus deseos y te voy a decir que ese que tu llamas «Pura Baba» es profesor en una Universidad de París en Francia, y además a escrito más de 15 libros y si eso fuera poco es un hijo ilustre de mi pueblo de Camajuaní y lo conozco desde que el era un niño, y además ha llegado donde esta sin darle baba a nadie y defendiendo sus principios de cubano y ha mantenido su cubania por todo lo alto allá por todo el mundo por donde el a viajado y cro yo que le falta muy poco para decirte que todo el mundo.

Jabaito: quiero decirte también que tú te has metido varias veces en mi vida privada y yo por respecto a nuestra amistad nunca te reprochado nada, además, tu ideas politicas tu sabes que a mí nunca me han simpatizados y yo nunca te e reprochado eso ni a ti ni a nadie.

Jabaito: yo a través de los años te estado mandado trabajos periodísticos de distintos autores, y tú en tu arrogancias y creyéndote superior a mí y a tu otros amigos me ordenaba que yo te mandara los que tú querías, como si yo fuera tu empleado, tu viviste aquí, en Brasil, México y España, y que hiciste fue irte para Cuba creyendo que en el país de los ciegos el tuerto es Rey, bueno yo te puedo decir que tu ni eso has llegado en Cuba, pues yo soy taxista en Miami, y tu después de vivir de profesor en Miami en Cuba eres un botero ilegal y menospreciado por los ñangaras que ostentan el poder allá, y dado tu incompetencia mental perdiste la residencia de este país.

Jabaito: tu te sigues creyendo que eres más inteligente que todo los que te rodeas, y pobre de ti, cuando ese carro que tu tienes desaparezca, ¿qué será de ti?, eso de la pelota no es más que un entretenimiento para mí y demás es pura baba, pobre de ti, buscando a los clientes que lleven fulas.

Jabaito: Por lo demás te diré que te voy a complacer y te diré como dijo Martí: Con los pobre de mi tierra, quiero mi suerte echar, me quedo Con Ofelia Valdés y sus hijos **Carlos Alberto** y **Félix José Hernández Valdés**, que los conozco desde niños y que no me reprochan nada que yo les envié por Internet .

By y te deseo que sigas triunfando en tu negocio que igual que el mío es llevar pasajero de un lugar a otro, tú en esa destruida ciudad de La Habana a diferencia de mí, en mis taxis en esta ciudad de Miami y gozando la papeleta con mi retiro y las prebendas colaterales producto de mis años en la taxicada.

Tu ex-empleado recolector de información, arte y misceláneas periodísticas, El Gordito sin guanikike y los trabajos que tu no nunca me pagueste. **Miguel García**

La historia no contada de la Revolución Cubana.

Por Eloy Gutiérrez Menoyo.

Recopilación y foto Miguel García Delgado

Fidel hacia La Habana

Fidel se había convertido en la figura cimera. Como líder indiscutible de aquel proceso, se dirigía a La Habana parando de pueblo en pueblo, en una especie de marcha triunfal; en la que lo acompañaban por igual barbudos de la Sierra Maestra, y soldados que habían servido a la dictadura. El espectáculo a lo largo de todo el recorrido era impresionante.

Los medios de difusión difundían de un extremo a otro de la isla las imágenes de aquellas muchedumbres compactas, que se desbordaban y enronquecían, vitoreando el paso de aquella figura mítica. Era un pueblo que se volcaba entusiasta, hacia quien representaba una esperanza. Su primer discurso, pronunciado en la ciudad de Santa Clara, se transmitía en vivo y en directo, por televisión, para toda la isla. El pueblo, seguía con expectación cada una de sus palabras, como si de un oráculo se tratara. Era, su momento de gloria, su merecido reconocimiento, tras las duras jornadas en las que no se había dejado vencer, ni siquiera por el agotamiento.

Concluido el improvisado, e impactante discurso, Fidel, comenzó a ser acosado por aquellos dirigentes provinciales, que en vez de velar por su descanso, necesario, lo hacían descender momentáneamente de la cumbre, para utilizar su prestigio en cuestiones de poca monta. ¿Qué le dirían? No sé, en aquel momento lo desconocía. Pero para lograr que Fidel se hiciera eco, y se desplazara apartándose de su itinerario hasta la ciudad de Cienfuegos, en la Costa Sur, tuvo que tejerse, como después pudimos comprobar, una intriga bien planificada, y amplificada, cuya responsabilidad compartían por igual la dirigencia provincial del Movimiento 26 de Julio, y la del Partido Socialista Popular. Ambas, en su desmedido afán de controlarlo todo.

Inventaban peligros inexistentes, desconociendo que el comandante William Morgan tenía instrucciones más, muy precisas, de entregar el mando de la plaza, y reunirse conmigo, tan pronto fuera designado quien lo relevara, de dicha responsabilidad. Fidel, con su agudeza y percepción para lidiar con politiqueros, tuvo que percatarse de la patraña manipuladora de que había sido objeto. El terrible Morgan que le habían pintado, nada tenía que ver con el pirata de antaño que recorría los mares. Era todo lo contrario, un hombre sencillo, cordial, simpático, que con el entusiasmo de un niño

ingenuo, dejaba sellado aquel encuentro, en el que ambos se estrecharon en un fuerte abrazo. Fidel, una vez más, y aprovechando la oportunidad, hizo uso de la palabra, interrumpida frecuentemente, por los aplausos de aprobación que le otorgaban, por igual, los policías, marinos, soldados y barbudos que lo escuchaban.

Concluida la fugaz e inesperada visita, William continuó al mando de dicha plaza en espera del relevo que lo substituyera. Fidel por su parte regresó al punto de partida, en el que tras un breve descanso reanudaría la marcha que lo llevaría a la capital, en su entrada triunfal del 8 de Enero, y cuyas imágenes de aquella multitud enloquecida recorrieron el mundo simbolizando para muchos la llama de una esperanza nueva. Fidel había tomado plena conciencia de la avidez con que el pueblo esperaba sus palabras. Las condiciones para tal ocasión habían sido preparadas en el campamento militar de Columbia, más tarde rebautizado con el nombre de Ciudad Libertad. Allí se había preparado una pequeña tribuna, desde la cual Fidel improvisaría su discurso.

Personalidades políticas y representativas de todos los sectores de la nación, incluyendo al expresidente nacional Dr. Carlos Prío Socarrás, se encontraban presentes para congratular al nuevo líder tan pronto hiciera su aparición.

Yo me encontraba a un costado de la tribuna junto a un grupo de mis allegados, cuando de pronto, la gritería que se escuchaba en la calle indicaba por lo claro la llegada del primer soldado de la revolución, el cual, tras franquear la entrada principal, encaminó sus pasos hacia la tribuna, deteniéndose ante ella.

Yo no conocía a Fidel Castro, era la primera vez que lo veía, y ahora, que lo observaba a escasos metros de distancia, en medio de aquellos que lo rodeaban, bloqueando el impetuoso asedio de las gente, comprendí que el momento no era el apropiado para intentar estrechar su mano; por lo cual desistí del intento, y opté por reservar el saludo para un momento más propicio.

«¡Fidel, Fidel, aquí está el gallego Menoyo!»

Mas sin embargo, inesperadamente, bien por pura casualidad, o porque previamente le hubiesen encomendado dicha tarea, alguien gritó, señalando hacia

Reunión en Columbia, en el mes de Enero de 1959



Foto tomada en la madrugada del 9 de Enero de 1959, después de su discurso en el campamento Militar de Columbia y fue cuando conoció a Eloy Gutiérrez Menoyo, y le dijo: No te valla que quiero hablar contigo, en esta foto lo acompaña de derecha a izquierda: Lázaro Artola, Dr. Armando Fleites Díaz, Dr. Fidel Castro Ruz, Eloy Gutiérrez Menoyo, Aurelio Nazario Sargen «Yeyo», su hermano Andrés Nazario Sargen, y Lázaro Asencio. en la parte delantera agachado: Goger Rodríguez y Genaro Arroyo y Miguel García Delgado.

mí «¡Fidel, Fidel, aquí está el gallego Menoyo!». Y éste, siguiendo el índice de aquel que insistentemente apuntaba hacia mí, ubicó mi presencia.

Sonrientes ambos, salimos al encuentro el uno del otro, fundiéndonos en un fraternal abrazo.

Fidel: «¡Contra! —comentó como sorprendido— Qué jovencito eres. Yo te hacía mucho mayor. «E insistiendo sobre el tema pareció indagar con curiosidad:

Fidel: «¿Qué edad tienes?»

Menoyo: «Cumplí veinticuatro hace unos días». Y dejando escapar otro contra. añadió:

Fidel: «Pues tremenda tarea has hecho con tan corta edad».

Menoyo: Luego, cambiando el tema, soltó de sopetón:

Fidel: «¿Que tu crees de esa gente del Directorio, ocupando la Universidad y el Palacio presidencial?»

Menoyo: «Bueno, según la versión que yo tengo, ellos pactaron con el 26, y se pusieron bajo las órdenes del Che; y éste partió para La Habana sin contar con ellos para nada. El Directorio considera que el pacto ha sido incumplido, y se les ha desconocido totalmente».

Fidel me escuchaba con atención, y puntualizó:

Fidel: «Puede que sea así, pero esa no es la vía para buscar soluciones». Y anticipó: «¿Sabes lo que yo voy a decir les ahora, cuando yo hable? Pues ya verás. «O salen de ahí, o les mando a todas las viudas vestidas de negro para que retomen esas posiciones».

Lo decía sin asomo visible de molestia, más bien, como si se tratara de una broma. Acto seguido cambió de tono, y sus palabras se tornaron críticas. Parecía decirlas con sinceridad, como un libro abierto cuya lectura no le preocupaba que fuera escuchada por todos los oídos atentos que había a nuestro alrededor: «Todo este problema del Directorio, se deriva del error del Che, que al llegar a Las Villas y pactar con ellos, revivió un muerto que apenas contaba con un centenar de hombres. Con quien tenía que haber pactado es con Uds., que abrieron ese frente y controlaban casi toda la provincia».

Fidel parecía hablar, convencido de lo que estaba diciendo, y al mismo tiempo, también parecía haber olvidado que tenía que subir a la tribuna para pronunciar su discurso. Pero como buen observador, que sin duda era, es posible que estuviera ganando tiempo, intencionalmente, en espera de mayor afluencia de público, ya que comentó acerca de la organización del acto y la gran asistencia de personalidades.

Pero indagó no sin cierta extrañeza, acerca de la poca concurrencia que se había reunido allí, en tan histórico día.

El teniente **Miguel García**, uno de mis escoltas que me acompañaba, y que de hecho era muy buen observador, le dio la sabia respuesta:

«Comandante, frente al campamento militar, la calle está abarrotada de gente, confiado en que desde allí podrán escuchar sus palabras. No se atreven a entrar, porque están viendo a los mismos soldados de la dictadura, con sus cascos, armas largas y marcialidad cubriendo en todas las postas.

Fidel, que había entrado por la puerta principal, parecía no haberse percatado de ese detalle. Pero encontró

tan lógica la observación, que dirigiéndose a Camilo le ordenó:

«Oye Camilo, quitame inmediatamente todas esas postas, y las substituyes con un barbudo en cada una de ellas».

Camilo partió presuroso a cumplir la encomienda y en efecto, a los pocos minutos el resultado no se hizo esperar. La avalancha de gente que penetraba en el campamento militar, era incontenible, a tal extremo que frente a la tribuna no había ni un sólo espacio por cubrir. Fidel me echó el brazo por arriba e invitándome a subir con él, me dijo: «Menoyo, no te vayas a ir, porque cuando termine quiero reunirme con Uds.» Su discurso, dijera lo que dijera, resultaba impactante en aquellos momentos. Sus frases, de «¿Armas para qué?», refiriéndose al Directorio y aquella, de «¿Voy bien Camilo?» quedaban acuñadas para siempre en la mente de todos los que lo escuchaban.

Fue un día esplendoroso, en el que las palomas como un símbolo de paz fueron liberadas, y revoloteaban alegremente sobre las cabezas de la muchedumbre, al tiempo que alguna de ellas, las más osadas o confiadas, optaban por el reposo, posándose en los hombros de alguno de los presentes.

Mi primera reunión con Fidel

Concluido el acto, acudimos al local que se nos indicó y en el que ya Fidel esperaba por nosotros. Conversador, y magnífico anfitrión, no tuvo que esforzarse para que de inmediato nos sintiéramos cómodos todos.

Yo portaba una sub-ametralladora Sterling inglesa, que le había ocupado al comandante Tandrón, y cuyo modelo de lujo había sido adquirido por Fulgencio Batista, en un pequeño lote, con el propósito de obsequiar a aquellos militares más íntimos. Fidel se interesó por dicha arma y me hizo que se la mostrara y le explicara su funcionamiento. Luego, en la forma más amistosa y respetuosa, comenzó a conversar con Aurelio Nazario Sargent, a quien ya conocía de antaño en el Partido Ortodoxo, donde se habían establecido nexos de cooperación entre ambos.

Fidel tanteaba insistentemente, acerca de la posición que pudiera interesarle a Aurelio en el nuevo gobierno, y él le respondía tajantemente que no le interesaba ninguna, puntualizando, que tan pronto se restableciera el ritmo constitucional del país y se efectuaran elecciones, entonces



Momento en que Fidel se dirigía a conocer a Menoyo y le expresaba: —Menoyo, no te vayas a ir, porque cuando termine quiero reunirme con Uds.—»

sí aspiraría a algún cargo electivo y sería el pueblo con su voto el que decidiría, Fidel hizo un gesto como de aprobación, pero quién sabe si a lo mejor en ese instante cruzó por su mente algo así como: «Contra, qué despiste tiene el pobre Aurelio.»

Cuando se dirigió a mí, con una pregunta similar, sinteticé: *mi respuesta aclarando que mi mayor aspiración, era que los postulados de libertad y justicia social por los que habíamos luchado no se vieran frustrados. Ahora bien, lo que sí te pido, es que los hombres que han combatido bajo mi mando, y deseen permanecer en las fuerzas armadas, puedan hacerlo en igualdad de condiciones, sin discriminación de ninguna índole.»*

Eso no hay ni que concederlo —me dijo Fidel, es un derecho propio que se han ganado todos los combatientes, que con las armas en la manos, y arriesgando sus vidas, contribuyeron al derrocamiento de la dictadura.» Y acto seguido añadió: --«Presenta en el Estado Mayor la lista de todos los oficiales y soldados que quieran quedarse en el ejército--. Y cerrado el caso, ¿de acuerdo?» «**De acuerdo comandante**», y así lo hice, tras salir de aquella amena reunión, de la cual todos salimos muy bien impresionados.

Gotas del Saber

recopilación: José Díaz Rojas
(Pepe Rojas)

copiado de la revista BBC

¿Por qué alguna gente cuando bebe se vuelve agresiva?

El alcohol hace que la gente se preocupe menos por las consecuencias de sus acciones.

Esto se debe al efecto del alcohol en el cerebro. La corteza prefrontal juega un rol importante en la planificación de nuestras acciones, en cómo establecemos prioridades, e inhibe nuestra conducta impulsiva.

El alcohol interfiere con estas funciones, por eso la gente pierde su capacidad de juzgar correctamente las situaciones y se preocupa menos por las consecuencias de sus acciones.

Así, mucha gente con unas cuantas copas de más malinterpreta las intenciones de los otros y pierde fácilmente el control.

El efecto del alcohol en el ritmo cardíaco también puede ser interpretado como una señal de peligro y esto puede hacernos enfurecer aún más.

Bajos niveles de serotonina y elevados de dopamina también están asociados a la violencia vinculada con el alcohol, pero no todo el mundo se ve afectado de la misma manera.

La mayoría de las personas en riesgo son aquellos que tienen dificultades para controlar su ira y poca empatía.

¿Puede el dinero hacernos felices?

¿Son más felices quienes ganan la lotería?

No. De hecho, un estudio de 2014 de la Universidad de California, en Estados Unidos, descubrió que existe una asociación entre ser muy rico y muy pobre con índices elevados de enfermedad mental.

Esto no quiere decir, necesariamente, que el dinero -o su falta- puedan enloquecerte.

El estudio halló que aquellos con más riesgo de tener una personalidad narcisista o bipolar tienden a estar más orgullosos de sus logros y están más decididos a conquistar el poder a expensas de sus relaciones personales.

Esta es gente que tiene más probabilidades de hacer mucho dinero. Pero si está demasiado afectada por su desorden mental, puede acabar desempleada o en bancarrota. Varios estudios también analizaron la felicidad en el largo plazo de personas que ganaron la lotería y descubrieron que estas no eran mucho más felices.

La riqueza repentina puede de hecho impedir que disfrutemos de las cosas simples que solíamos disfrutar, como reírnos de una buena broma o mirar televisión.

¿Es pura coincidencia que el ciclo menstrual coincida con el de la Luna?

El ciclo menstrual de las mujeres tiene solo la misma duración que el mes lunar.

Charles Darwin pensaba que el ciclo menstrual de las mujeres, de 28 días, era evidencia de que nuestros ancestros vivían en la costa y necesitaban sincronizarse con las mareas. Las fases de la Luna ciertamente afectan el comportamiento de muchos animales.

El cangrejo vulgarmente conocido como «cangrejo violinista», por ejemplo, es más activo durante la Luna nueva y llena porque las mareas son más altas, y por eso sus madrigueras quedan al descubierto por más tiempo. Pero el ciclo menstrual de las mujeres tiene solo la misma duración que el mes lunar, no está sincronizado con una fase en particular.

Un estudio frecuentemente citado y publicado por el American Journal of Obstetrics and Gynecology en 1980 halló evidencia de una sincronización, pero el efecto es muy leve. Si coordinar nuestro ciclo reproductivo con el mes lunar trajese beneficios, uno esperaría que otros animales hicieran lo mismo.

Los orangutanes y las comadrejas tienen ciclos de 28 días, pero nuestros parientes más cercanos, los chimpancés, tienen ciclos de 35 días.

¿Pudo la vida haberse originado en el interior de la Tierra?

La idea de que la vida podría haberse originado en las profundidades de nuestro planeta fue considerada en un momento como una herejía.

La falta de una fuente obvia de energía como la luz del sol, y la presión y las altas temperaturas del interior de la Tierra no parece ser el ambiente ideal para la supervivencia de los organismos subterráneos.

Sin embargo, desde los años 80 se han encontrado bacterias y hongos en perforaciones mineras y en sedimentos marinos a gran profundidad.

Estos organismos obtienen energía de formas curiosas. Por ejemplo, algunas bacterias toman su energía de las reacciones entre el agua y las rocas.

Se cree que las bacterias han existido en profundidades de varios kilómetros por al menos 30 millones de años.

Lo que no está claro es dónde encajan en la historia de la vida en la Tierra: ¿llegaron hasta allí o son las progenitoras de la vida en la superficie?

Fuere cual fuere la respuesta, esto ha generado esperanzas de hallar vida en Marte.

¿Es mejor cargar el celular cuando la batería se agotó o cuando está por la mitad?

¿Dejar que el teléfono se descargue totalmente? Eso era antes...

Las baterías de níquel se deterioraban por el llamado «efecto memoria» y perdían capacidad a menos que se las descargara completamente en forma regular.

La mayoría de los teléfonos de hoy en día tienen baterías de litio y no sufren del mismo efecto. De hecho, es bueno recargarlas antes de que se agoten completamente. En consecuencia, es mejor cargarlo cuando la batería está por la mitad.

¿Por qué algunas serpientes tienen rendijas en los ojos?

Son para cazarte mejor...

Las pupilas verticales son una adaptación para la cacería por emboscada.

Un estudio de 2010 de la Universidad de Sydney encontró que de las 127 especies de serpientes australianas, aquellas que emboscaban a sus presas de noche tenían pupilas verticales, mientras que aquellas que las perseguían activamente durante el día tenían pupilas redondas.

La constricción de las pupilas redondas ayuda a mantener enfocada a la presa que está en la distancia, pero también reduce la entrada de luz.

Las pupilas verticales mejoran la visión en un rango más amplio de niveles de luz y permite que el animal detecte el movimiento horizontal de forma más efectiva.

También es posible que las pupilas verticales sean mejores para el camuflaje, porque alteran la línea redonda del ojo.

¿Qué es la inteligencia emocional?

Ser inteligente es también saber manejar las emociones.

La Inteligencia Emocional (IE) es la habilidad de reconocer emociones en ti mismo y en los demás y de aplicar esa comprensión en el comportamiento y las relaciones.

Las personas con alta IE son más empáticas y más conscientes de sí mismas y les resulta más fácil ponerse en el lugar de los otros.

Usualmente las mujeres sacan puntajes más altos en esto que los hombres, en especial en materia de empatía. El concepto surgió cuando las pruebas tradicionales de Coeficiente Intelectual fueron criticadas por medir sólo un número limitado de habilidades intelectuales y se intentó reemplazarlas con conceptos de inteligencia múltiples, como la inteligencia musical, la moral y corporal.

Hay alguna evidencia de que los acosadores, o bullies, tienden a tener baja IE, mientras que los creyentes religiosos califican más alto.

También se han hecho otras afirmaciones, como que la IE puede predecir capacidad para el liderazgo y el trabajo en equipo.

Sin embargo, todas han sido cuestionadas sobre la base de que cualquier efecto desaparece cuando se toman en cuenta las pruebas de personalidad y Coeficiente Intelectual.

En consecuencia, la idea de que la inteligencia emocional es algo separado de la inteligencia en general sigue siendo polémica.

¿Puede evitar el cambio climático la tecnología de Captura Directa de Aire?

Por ahora la Captura Directa de Aire es una idea que suena bien, pero que no funciona en la práctica.

La tecnología de Captura Directa de Aire (DAC, por sus siglas en inglés) es una forma atractiva de combatir el cambio climático: simplemente se hace pasar el aire del ambiente por unos químicos que absorben el dióxido de carbono, el cual provoca el calentamiento global, y luego se almacena o utiliza ese CO₂.

La DAC se diferencia de la más conocida tecnología de CCS, que significa «captura y almacenamiento de carbono», en que puede hacerse en cualquier parte, no sólo donde hay grandes fuentes de CO₂, como en las estaciones eléctricas. Es más efectiva que el «restregado» natural de CO₂ con árboles y plantas y puede implementarse donde el CO₂ se almacena o se reusa más fácilmente.

Sin embargo, al igual que la CCS, la DAC enfrenta el problema de asegurarse de que el CO₂ no se escape nunca.

¿Se le perdió su llave?

No importa si es de su carro, casa o cualquier cerradura, ni la hora.

El Duende, Esnestin González y Tony González, les recomienda a su amigo José Díaz Calvera, el mejor cerrajero de Miami y es camajuanense, llámelo al teléfono: (305) 310-0529

Las dos Velázquez de la loma en Camajuaní.



Félix José
Hernández Valdés

Por los hermanos:
**Juan Alberto y
Félix José Hernández Valdés**

El aroma inconfundible del más puro café cubano nos deleitaba en el ático de un hotel de Saint Moritz en los Alpes suizos, cuando mi hermano y yo comenzamos a recordar con nostalgia en medio de un paisaje inmaculadamente blanco, los palmares, los cañaverales y los cultivos de tabaco que todo el planeta nos envidiaba y que nos rodeaban en el lejano Camajuaní donde dimos nuestros primeros pasos.

Nuestra conversación llegó hasta las personas que nos acompañan con su dulce recuerdo. Le pedí a Juan Alberto que me enviara algunas de estas reflexiones, que no pueden ni pretenderán jamás ocultar la nostalgia que las invade, salpicadas del color, la alegría y el sabor camajuanenses, común denominador de todos quienes un día dejamos atrás nuestra tierra.

Querida Ofelia, desde Italia Juan Alberto me ha enviado estas líneas que hoy te mando, pues sé que tú también sentiste un gran cariño por estas dos amigas entrañables:

“Podría comenzar indistintamente por una o por la otra; si las pongo en una balanza podría hasta iniciar por deshojar una flor para decidir por cuál de las dos empezar mi breve relato, pues fueron las dos caras de una moneda valiosísima que llevo, y en tantos llevamos, en el corazón. Los valores que ambas dieron a su paso por *La Loma* [1] no se compran, antes bien se heredan y forjan en la cotidianeidad, como fue en las familias donde crecieron. Su condición humana y su generosidad nos impregnaron a todos los que veníamos pisando sus talones en la vida que se abría paso ante nosotros. A pesar de tantos años y los miles de kilómetros que me separan de ambas, la vida no ha logrado arrancar de mi memoria todo lo que me dieron de sí mismas en aquellos meses de sol incansable, **Clara** y **Monga**, en nuestra querida colina, a la luz perdida de un poste de la luz pública o bajo los inigualables aguaceros cubanos desbordando las cunetas camajuanenses.

No sé si llamarla Clara, como siempre me dirigí a ella, o bien decir **Cutis**, como muchos la conocían, o simplemente evocarla como quien fue, **Clara María Velázquez**, aquella amiga a prueba de tantos años, quien desde Leoncio Vidal 94 nos envolvió con su encanto en una exquisita atmósfera de espiritualidad magnética para nosotros en aquella adolescencia. En mi mente es aquella mujer siempre joven, que nunca ocultó las canas que ya se asomaban en su melena al estilo **Georgia Gálvez**, de raíces profundamente camajuanenses – de quien también se nos perdieron los pasos en el exilio – rodeada por todos nosotros, **Carli Catoira**, **Toni Cabrera**, **Yoly Martínez**, y por mí, al colmar su gran portal, como siempre lo hemos llamado en Cuba; con las piernas cruzadas, sentados sobre el cemento, con los ojos abiertos de par



Juan Alberto
Hernández
Valdés y su
esposa.

en par, recostados sobre el borde de aquel “salón” hacia la acera, o sobre el muro de bloques de cemento del colindante de **Cuca** y **Piloto**, sus eternos vecinos, mientras otros nos acomodábamos como podíamos, casi los unos sobre los otros, en el banquito que una vez fuera verde vivaz y que luego perdiera todo su brillo como Clara misma, como su madre **Amparo** y el mítico periquito verde que inútilmente trataba de dar vida y color a ese banco donde siempre estaba con ellas, como celoso guardián ante la algarabía juvenil que invadía su territorio.

LAS CLAVELLINAS DE CLARA

a Clara María Velázquez

Ischia, 14 de septiembre de 2008

*Ni mármoles ni calizas,
vienen de los ríos de mi tierra
y cubren aceras y cunetas en mi pueblo lejano,
donde hierbas, musgos y algas se discuten un espacio.*

*La lluvia de agosto cae intensa y cerrada,
el cielo se pierde detrás de las nubes
y yo miro apenas por la ventana
el llanto incesante de las tejas al viento.*

*Corre el agua loma abajo y salta sobre las piedras,
tan blancas como la cal, escondiéndolas por toda una hora.
Un suave olor fresco se alza al vuelo en el viento del verano
anunciando el suspiro de la tierra sedienta y agradecida.*

*Allá abajo, en la línea del tren
volverán siempre a florecer
a raudales las clavellinas de Clara
mientras un coro de grillos proclama el final del atardecer.*

Fue **Ángel Velázquez** el padre de Clara, fiel en sus pasos junto a su Amparo, como su nombre lo dice. Ángel se marchó a la casa del Señor a inicios de la década del sesenta, no sin

[1] Barrio del pueblo de Camajuaní en la provincia de Villa Clara, Cuba

antes haber transmitido a su hija su amor por la vida, sumado a la cubanía que guiaba los pasos de su hija. El portal de aquella casa carecía de muros para contener a todos quienes nos acercábamos a nuestra amiga, violando su elemental derecho al reposo durante el bochorno del mediodía en el valle de Camajuani, siempre que una vez que almorzaban, fuera lo que fuera lo que encontrarán en sus platos, cuando Amparo se asomaba a la puerta entreabierta por el gancho que la fijaba y decía a su hija que la mesa ya estaba servida.

Aquella llamada se repetía discretamente, con un encanto muy especial, cada mediodía y cada atardecer, interrumpiendo dulcemente nuestras tertulias sin fin, improvisadas en aquel portal, donde nuestros pasos se perdían sobre el cemento, como la gran mayoría de los portales en Camajuani, sin mayólicas sevillanas – casi exclusivas de Trinidad –, sin baldosas elaboradas, sino simplemente sobre el humilde cemento fundido sobre la tierra de la colina. Eran pisos cubanos fundidos listos a soportar huracanes, aguaceros y los baldes de las típicas limpiezas de nuestras amas de casa, o como un rompecabezas de lajas blancas, prolongando aún más las aceras de piedras del río Sagua. En una ocasión soñé que aquel torrente maravilloso que corta graciosamente la carretera que conduce a Camajuani, poco después de la entonces finca de los **Riestra**, en otra dimensión universal donde los ríos, bosques y mares tenían voz propia, había sido premiado por su belleza y su bondad al habernos regalado tantísimas piedras blancas para nuestras aceras.

CUNETAS VERDES Al Mediodía de Camajuani

*Apenas dos palmas de mis manos
me separan de tu paso constante.
Ni olores, ni impurezas, ni desganos,
sino transparencias deslumbrantes
que limpian dibujando mi pueblo de cal.
Verdes las largas algas, los musgos y la vida
que danza en junto al suspiro de mis peces,
cual esperanza al final de la mañana.
Verdes y anónimas también las lomas lejanas
vibrando bajo el sol del bochorno inevitable,
como la sabia esperanza de la madre incansable
ante cazuelas de harina, boniato y sofritos
improvisados.*

Clara fue amor espontáneo para toda *La Loma*, fue la chica que conoció la poesía de *Gertrudis Gómez de Avellaneda* y *Sor Juana Inés de la Cruz*, leyó a *Miguel de Cervantes* y amó la lírica mística de *Santa Teresa de Ávila* y *San Juan de la Cruz*. Fue la mujer que nos condujo de la mano hojeando incansablemente al ritmo de una voz dulce y profunda sus poemarios de *Machado*, *Lorca* y *Hernández*. ¿Quién habría podido sospechar que aquel tesoro de ideas se escondía en esa mujer discreta, sentada en su comadrita o en el eterno banco verde, envuelta en el humo de sus constantes cigarrillos Populares, en otros tiempos *Regalías El Cuño*, con o sin filtro, apurando una tacita de café, o de borra, lo que encontrara. Una amiga franca y sincera, siempre dispuesta a escuchar a quien quiera se sentara en el portal de las tertulias. Un buen día descubrí que Clara, cosa que ya yo sospechaba, también incursionaba en la creación literaria. Humildemente, con la modestia que la caracterizaba y que en mi inmadurez adolescente nunca supe valorar en toda su dimensión, un atardecer del lejano verano de 1966 me mostró sus “papeles”, como los llamaba, donde recopilaba tantos y tantos poemas apresurados, algunos a lápiz, otros en tinta – ¡Clara



La casa de Socorro, ¡donde las muchachitas de la Loma, le pedían permisos a sus padres para sentarse en el murito a ver pasar la gente al parque!.



En esta foto: En esta foto: Juan Alberto Hernández, Ramón, Yoly Martínez Vázquez y Carli Catoira.

sabía escribir hasta con la pluma y el tintero!, escritos en las hojas que lograba llevarse de la *Casa de Socorros Toribio Castellón*, ya convertida en Policlínico, donde trabajaba frente al *Chalet de Piedra*, conocido también como el *Chalet de la Tota* – quien también un día tomó rumbo hacia la Florida.

No me atreví – y hoy me arrepiento – a pedir a Clara que me permitiera copiar sus poemas, cuando después de leérmelos me confesó que ya pronto no nos ve-

ríamos en los veranos de su portal pues estaba esperando la salida definitiva del país hacia los Estados Unidos. Un dolor muy grande sentí cuando mi prima **Aurelita** me confirmó que sí, que era cierto, y que se esperaba que de un momento a otro se marcharían. Todo no fue tan veloz como ella misma pensó, para alegría mía y de todos los que disfrutábamos de tan especial amistad. Los años habían volado y nos encaminábamos hacia la temprana juventud. Entre ellos mi gran amigo y hermano el **Carlos Alberto Catoira Martínez, Carli**, así como nuestra gran amiga **Mirta Yolanda Martínez Vázquez, Yoly**, y por supuesto, **Toni Cabrera**, nuestro insustituible compañero de travesuras, hoy heredero de toda la tradición que cultivó su padre, el Gran **Antonio Cabrera**, legendario e irrepetible Chivo Mayor de toda *La Loma*.

Si no lo hubiera vivido personalmente nunca habría podido imaginar que en nuestro pueblo natal, entre escogidas, despalillos y zapaterías, con un aire de olor a “melao” del *Central Fe* [2], salpicado del hollín que salía a borbotones por su chimenea a unos cinco escasos kilómetros de distancia detrás de la loma de la *Blanquita* rumbo a Placetas, una mu-

jer joven y autodidacta conocía y adoraba la obra del maestro de las letras alemanas Johann Wolfgang von Goethe.

Quién sabe si hasta un cierto punto fue ella quien sembró en mí las primeras inquietudes hacia aquella cultura. Clara fue la primera persona en mi vida que me habló del Dr. Fausto y de las Cuitas del Joven Werther. Era una experiencia maravillosa el poder escuchar una persona que por su amor a la cultura y a la vida había logrado llegar por su esfuerzo propio hasta la leyenda del Oro de los *Nibelungos*. En la ciudad de La Habana nunca encontré, a igualdad de condiciones y oportunidades, nadie ni remotamente semejante. No escatimé ocasión para alegrarnos a todos con sus fantasías y un día nos prometió que esa noche celebraría en su casa, especialmente para nosotros, nada más y nada menos que un “Conjuro a Mefistófeles”. Clara se disfrazó con una capa de agua de plástico color gris, se envolvió la cabeza con una toalla en combinación perfecta cual turbante apenas llegado “del más allá”, y nos recibió a **Carli**, a **Yoly**, a **Toni** y a mí, en la sala de su casa. Amparo no podía disimular una carcajada contenida, precisamente porque sabía lo que estaba por suceder. Clara nos condujo solemnemente en medio de una fabulosa atmósfera mística hacia la cocina-comedor, donde en penumbras habían cubierto la mesa con un mantel hasta el piso. Sobre aquella mesa habían colocado un globo de vidrio, muy de moda en Cuba en los años cincuenta, que volteado, hacía las veces de “bola mágica”.

El punto culminante llegó con las notas de su cajita de música, embrujando más aún aquel ambiente ya desesperante para los que allí nos reuníamos. De pronto se encendió una luz que invadía la “bola mágica”, alternando aquello con bocanadas de humo. No era otra cosa que **Monga**, nuestra extraordinaria amiga, que se había prestado para esconderse debajo de la mesa con una linterna de baterías, y al fumar inyectaba el humo a la bola y con ella a nuestra imaginación aterrorizada. De pronto, un gato en el patio hizo un ruido detrás de la ventana y todos, empezando por Carli y terminando por mí, salimos despavoridos y horrorizados de la casa hasta llegar al portal para morirnos de la risa cuando luego salieron las dos. Esa es una de las páginas más hermosas que guardo de **LAS DOS VELÁZQUEZ** juntas para regalar a los jóvenes de La Loma una noche de fantasía inolvidable.

Clara me escribió cartas bellísimas a mis escuelas al campo [3], que me animaban en la lejanía de la familia durante inviernos interminables. El 2 de septiembre de 1967 ya me iba de Camajuaní, siempre tristísimo, al terminar el verano para regresar a La Habana. Me abrazó fuertemente y me regaló un libro que guardo celosamente, pues es lo que de ella me queda. Se trata de un viejo ejemplar de la Historia de la Vida del Buscón llamado Don Pablos, de Don Francisco Quevedo Villegas, editado en Madrid en 1915, con una dedi-

catoria llena de cariño donde concluye “*Aunque algún día esté lejos no me olvides*”.

Años más tarde, su espíritu y su recuerdo no dejaron de acompañarme durante mi paso por la Universidad de La Habana, y me pregunté si la visión de aquella mujer habría logrado imaginar que algún día me dedicaría a las letras, quién sabe si estimulado por lo que esa entrañable amistad había logrado sembrar en mí. Al despedirnos me negué a pensar que fuera ésta la última vez en que la vería. En esos años, al irse de Cuba la persona que subía al avión desaparecía para siempre, definitivamente, como por arte de magia para quienes quedaban atrás en Cuba. El espectáculo desgarrador de las despedidas en los aeropuertos cubanos era comparable al de un funeral en vida. Es un dolor que arrastramos todos, de quien sobrevivió esas décadas. Sólo queda el amargo recuerdo de todo lo que se nos fue entre las manos en los más bellos años de nuestras vidas, cuando cada momento es único e irreplicable, como el ser humano mismo.

Los meses pasaron y ya de regreso en La Habana supe por mi prima Aurelita que Clara se había marchado con Amparo por el “puente aéreo” desde Varadero hacia Miami, y nunca más supimos de ella. Su recuerdo, como todo lo que desaparece sin más ni más, se convirtió en un mito irreplicable para todos y así la recuerdo, en la incertidumbre de si todavía vivía, de cómo estaría, de qué habría sido de la amiga que había entrado en nuestras vidas jóvenes para quedarse entre nosotros, de si trabajaba en una factoría de Hialeah, de si tenía la pensión de la seguridad social de la Florida, de si sufría la soledad, de si había encontrado otras amistades que hubieran logrado reproducir la relación que tuvo con tantos jóvenes en su portal de Camajuaní. En vano tratamos de encontrar su rastro. Hoy vivo convencido de que desde allá donde hoy su alma descansa, sigue los pasos de todos los que tuvimos el privilegio de conocerla en este mundo. Clara terminó sus días como una infinidad de cubanos, del lado de allá del Estrecho de la Florida, en un cielo dividido por tantos, tantísimos motivos kafkianos e innumerales de intolerancia fratricida”.

“Si bien Clara fue pura espiritualidad galáctica, Ramona fue desde su niñez lo que hoy podríamos llamar “*un espíritu libre e indoblegable*”. Esa fue **Ramona Velázquez**, a quien siempre llamamos Monga. La hija de **Toña** y **Ramón Velázquez**, hermana de **Daysi Ruíz** quien desde Leoncio Vidal 90, en su humilde casita un poco más alta de la de Clara, distinguía los movimientos de toda “La Loma”. Un amplio escalón servía para alcanzar el portal con su banquito y la ventana protegida por una reja de maderas de poco menos de dos metros de altura. En aquel escalón, por muchos años, se sentaba el chino **Manuel**, quien apoyaba sus dos enormes cestas de yaguas entretejidas en el piso que dividía la casa de Monga de la de sus vecinos **Cuca** y **Piloto**, recostando cuidadosamente el palo sobre las tablas ya descoloridas por el paso de los huracanes.

[2] Rebautizado “José María Pérez” en los años sesenta en Cuba

[3] Período de 4 a 6 semanas en que todos los años las escuelas cubanas cierran para trasladarse a los campos a trabajar en la agricultura.

Recordando mi ya lejana infancia camajuanense.

Manuel llevaba y vendía de todo lo habido y por haber en sus cestas. Era un espejismo asiático en medio de la colina cubana, la viva imagen de la libre circulación de los hombres en esta tierra compartida. Llegó a Cuba para quedarse como tantos cubanos se iban para siempre, en un torrente humano que trascendía las ideologías. Parte inseparable del banquito en el portal era Toña, cuando no estaba sentada en la salita, siempre con su pierna cruzada, recostada a un brazo del sillón, con una sonrisa que era amor puro de absoluta Alma Mater, y un cigarrillo que sólo se apagaba cuando encendía otro. **Ramón Velázquez, (Mongo)**, torcía sus puros cuando no mascaba la hoja, tradición muy villareña, con tabaco de tripa que él mismo se procuraba en las escogidas de nuestro pueblo, y allí, balanceándose suavemente, con la paciencia de la sabiduría de los años vividos, fumaba uno tras otro, los puros que él mismo torcía sobre la mesa del comedor que conducía hasta la cocinita del fondo.

Deysi Ruíz, fue desde muy joven ejemplo de laboriosidad incansable. Cierro los ojos y la veo sentada los domingos en el portal, con su mesita de manicure, rodeada de las chicas de *La Loma*: **Carmita, Yayo, Mary, Clara, Cuca, Aurelita, Panchita, Fefa, Milo, Hito, Pichín, Rina, Luisa**, en fin toda el alma joven que colmó de alegría La Loma, esperando su turno para embellecer sus manos. Se casó con Rolando Vázquez, Vitea, y de esta feliz unión nacieron **Odalys** y **Rolando**, dos primores de niños. Ya desde que la vio nacer, mi prima **Aurelita** y **Carmita** sintieron un cariño muy especial por aquella bellísima criatura que fue **Odalys**, y Aurelita, así se convirtió en su madrina. Los ojos de Rolandito fueron a parar a los de nuestra querida **Zenaida Blanco**, que tejía incansablemente kilómetros de estambre mientras jugaba y conversaba con aquella criatura que la adoraba – no creo que haya existido jamás alguien capaz de trabajar las dos agujas a tal velocidad y con tanta maestría -. Todos sabíamos que se marchaban también del país para siempre, y nos preguntábamos qué sucedería cuando Rolandito y Zenaida se separaran para siempre. Al final de sus días, Zenaida se despidió del mundo en su *Palacio del Comején*, como ella cariñosamente llamó a su casa en la calle General Naya.

Cuando Yayo se fué, y las muchachitas de la Loma.

Como cada año la llegaba de septiembre y la vuelta a las aulas en La Habana me separaba una vez más de nuestro pueblo y de tanta gente sin saber las volvería a ver ni cómo ni dónde. Una noche estábamos sentados en el portal de mi abuela Aurelia, en Leoncio Vidal 98, y vi bajar a **Cozón** con **Yayo**, eran casi las diez de la noche y ya el tren de Sagua había pasado hacia

Caibarién. Yayo entró a despedirse de mi abuela Aurelia pues se iba ya para siempre.

Nunca supe exactamente cuándo se fueron **Deysi, Vitea** y sus niños. Un día de junio al regresar a mi “*aldeia*”, encontré la casa de Monga más vacía. Allí estaba mi amiga con Toña, balanceándose junto a su cigarrillo, contándome que los demás se habían ido. Un suspiro profundo sacudió el rostro de Toña cuajado de arrugas, se puso de pie y me trajo, como siempre, una tacita de café de bienvenida, del que le habían traído de Remedios. ¿Cómo olvidar la amabilidad de estos gestos en medio de la humildad y la decencia más profundas?

Los ojitos de **Toña** recuperaban su brillo de antaño al verme regresar cada mes de junio apenas cerraban las aulas en La Habana. Y entonces comenzaba Monga a interrogarme, literalmente, sobre “*qué estaba haciendo*” y “*qué estaba estudiando*”. Monga disfrutaba en carne propia todo lo que le contaba. Su interés por saberlo todo iba creciendo día a día. Recuerdo una noche a **Esther Policart**, en presencia de su madre y su hermano **Jaime**, explicando unos versículos del *Apocalipsis* de San Juan a mi prima Aurelita y a ella en su casa situada entre el *Cine Teatro Muñiz* y el *Super Bar* – un verdadero oasis de helados hechos con frutas frescas. ¡Qué curioso, las tres estaban vestidas de verde, sobre todo Esther, que lucía aquel color en todo su vestido, en cambio, Aurelita y Monga vestían dos faldas verdes con sus blusas blancas! No sé si fue coincidencia o la mano de Dios diciéndoles que a pesar de todo lo que sucediera, siempre había que tener esperanza! Años más tarde me llegó la noticia de que los Policart habían logrado salir de Cuba con rumbo a Panamá.

Monga adoraba el cine, prácticamente no había película, ya fuera de Hollywood o de la nueva presencia de Sovexportfilm en las pantallas cubanas que no hubiera visto en los cines **Muñiz** y **Rotella**, no había matinee dominical en que no estuviera. **Delia** y **Sofía**, las **Parras**, allá en el cine **Rotella** junto a la excavación, sabían perfectamente que Monga no podía vivir sin el cine, y ya Aurelita, ella y yo entrábamos noche por noche gratis, sentándonos en las últimas filas a la izquierda, apenas se entraba en la sala.

Fue un alma libre que no soportaba imposiciones de ningún tipo. Su entusiasmo innato y contagioso no conocía ni cuerdas, ni alambres de púas ni fronteras imaginarias por insalvables que parecieran; nació libre y luchó a capa y espada por vivir a su manera. Un día le traduje la letra de la bellísima canción *My Way* [4] y me dijo: ¡Esa soy yo! No había carnaval de agosto en que no bajara con nosotros disfrazada como “mascarita” desde la glorieta del parque hasta el final de la “*trocha*” llegando a la línea del tren en el barrio de *San*

José (Sapos), casi hasta Tercera del Oeste. En “algo” lográbamos llegar a *Patio Club*, o con los zapatos en la mano para salvar el fango del tramo final del camino hasta *Piscina Club*. Con ella fuimos a las parrandas de todos los pueblos cercanos de la comarca, encontráramos lo que encontráramos para ir, pues lo importante era eso: ir, ver las fiestas de *Remedios, de Vueltas y de Caibarién*. Fue cómplice de nuestras aventuras, la inseparable, la incansable, la que corrió con nosotros “*pidiendo botella*” tras los camiones de “*Recursos Hidráulicos*” para lograr llegar hasta la playa de Caibarién. Fue con quien tomábamos por asalto los trenes “lecheros” de Sagua a Caibarién, siempre buscando el mar, los espacios libres, y si no lo lográbamos entonces nos bastaba el agua cristalina del río Camajuaní al cual bajábamos por el “*palmar de la coja*”, o en la famosa *Poza del Nispero*, más allá de la casa de Milagros. Sólo el **Gran Antonio Cabrera**, con una vida consagrada a la tradición parrandera, podía comprender su pasión por “nuestras carrozas”. La casa de los trabajos de Los Chivos situada en la antigua escogida, jamás habría subsistido sin Monga y su carisma durante los durísimos años del llamado Período Especial en Tiempos de Paz de los años 90. Era ella la que no tenía hora para terminar de trabajar, de pintar, de inventar con nada de nada, de recortar y montar bambalinas.

Un día de la década del sesenta supe que la intolerancia en que vivíamos había sido implacable con ella. No había espacio para alguien que no se comportara a tono con los “*cánones establecidos*” y terminaron por enviarla a una granja de Corralillo para su “rehabilitación”. Por suerte aquello duró poco tiempo y al regresar en el verano la volví a encontrar en su casa, impaciente porque le contara todo lo que podía sobre la vida en La Habana – que para ella era el universo imaginable - y lo que yo hacía en la escuela. Llegó hasta mí la feliz noticia de que la Gracia de Dios la había premiado con el mayor de los regalos: nuestra amiga sería madre, y así fue. Cuando llegué a Camajuaní me apresuré a ir a conocer a **Silvia**, su más preciado tesoro. Había acabado de bañarla en su habitación. Me dijo textualmente: “*¡Mira Juan, mira qué linda es mi niña!*”. Recuerdo su ternura maternal al presentármela sobre su cama. En 1978 estuve por primera vez en Alemania y me vi en el museo Zwinger de Dresde ante la obra maestra de Rafael: la *Madonna Sixtina*, creada por el Maestro entre 1514 y 1515. Silvia era el tercer ángel que faltaba en aquella maravilla del arte universal.

Llegó 1980 y con él también un acontecimiento que sacudió la historia de Cuba en la segunda mitad del siglo XX: el éxodo masivo del puerto del Mariel. Miles y miles de personas salieron de Cuba hacia los Estados Unidos, y entre ellas, también se fue **Silvia**.

Monga y Toña se presentaron ante mí, nuevamente,

sentadas en sus sillones entre un cigarrillo y otro, con una lágrima que no dejaba de cubrir sus rostros. Permanecí en silencio, sin preguntar nada. Monga me confesó que no quería para su niña “*ni lo que ya había vivido, ni lo que había dejado de vivir*”. Sus palabras eran y son la divisa de miles de personas desaparecidas o por desaparecer en el mar por más de medio siglo en el Estrecho de la Florida en cuanto cosa pueda flotar: el deseo de descubrir lo que no hemos podido ver con nuestros ojos, pensar con nuestros cerebros, oír con nuestros oídos y tocar con nuestras manos.

Llegaron los años del tercer milenio y con ellos el pasaje de nuestra amiga hacia la Casa del Señor. Nadie merece tanto dolor y mucho menos ella. **Carli Catoira** logró visitarla dos días antes de que sus días terminaran en La Loma. Antes de despedirse, le susurró al oído que siempre la habíamos querido mucho. Con ella se fue un ángel de la alegría. Un sueño me sigue en Europa: volver a vivir en La Loma los tiempos que dejamos atrás, aunque sé que las segundas versiones nunca fueron buenas y que es mejor guardar el recuerdo de como fue antes que defraudar el corazón y sus esperanzas.

LO INDESCIFRABLE

*La vida es un devenir
indescifrable, incognoscible;
el tiempo, innumerable,
se lleva en su fugacidad
el espejismo de la vida
que en vano tratamos de atrapar.*



“un espíritu libre e indomable”.
E s a F u e R a m o n a Velázquez, a quien siempre llamamos Monga.

Y al final aquí estamos, eso pensamos, como allá estuvimos creyendo ser partícipes de la gran imagen virtual, fugaz, total y mordaz, que arrastra, implica, envuelve y compromete, con su fuerza de huracán insaciable.

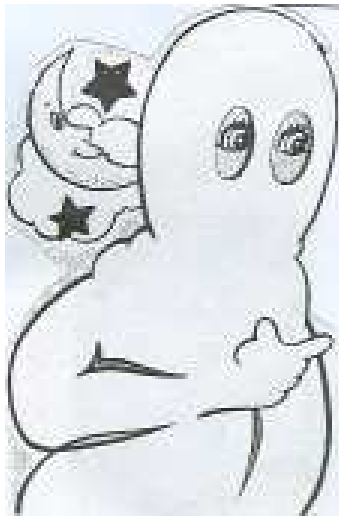
Todo lo pide a cambio en su voracidad inusitada, pues todo se va en el tránsito de una existencia arrolladora.”

Querida Ofelia, así termina el homenaje de **Juan Alberto** a dos personas inolvidables que formaron parte de nuestras vidas en el terruño camajuanense. Te ruego que lo hagas a llegar a nuestros amigos y familiares de Camajuaní que las conocieron.

Un gran abrazo desde La Ciudad Luz,
Félix José Hernández Valdés.

[4] *My Way*, una de las canciones más famosas de todos los tiempos, escrita y cantada en francés por Claude François, traducida al inglés por Paul Anka y popularizada en el mundo por Frank Sinatra.

Lo que vió y oyó el Duende



Lo que no se quiera que se diga, que no se haga.

¡Yo no soy escaparate de nadie, para guardar sus pecados!.

Duendazo desde Las Vegas Nevada.

Según nos comunicas nuestro vocero oficial en la ciudad de Las Vegas donde reside, él nos informa que el taxista de Camajuaní de la era republicana que más limpiaba su carro y uno de los más queridos, nuestro amigo y coterráneo **Sergio Mederos y Pérez**, es ahora el preferido del millonario de Kendall en la ciudad de Miami, Florida.

Sergio que es un gourmet bien reconocido de nuestro pueblo tiene preferencia por el conocido restaurante «**Don Camarón**», que es propiedad de otro camajuanense, allí entre minutas y minutas hacen sus chascarrillos con el millonario de Kendall, según nos informa nuestro Duende de Las Vegas y que nació en la Loma de Camajuaní, ellos no se ponen de acuerdo en la última discusión, el Men como se conoce en nuestro pueblo le decía al millonario de Kendall que la mejor fonda que había en nuestro pueblo era la *Fonda de Victorino*, a lo que el millonario de Kendall le respondía: como la comida del **Chino Antonio Chong**, no había una mejor en Camajuaní.

Nota del Duende: Parece que el millonario de Kendall, cuando llegaba de La Habana, o de los Estados Unidos donde estudiaba no conocía a su pueblo nada mas que desde la calle Martí donde

residía hasta la calla Leoncio Vidal donde estaba situado el restaurante de **Antonio Chong**, es verdad que eso dos lugares cocinaban exquisitas comidas, ¿pero donde dejamos a las otros Fondas y Restaurantes de nuestro pueblo, como fueron; el *Hotel Cosmopolita*, *La Marina*, *el café de Felipe Villalba*, *la casa Chunfa*, *el 7 de Mayo*, *el Bar Domingo*, *la Fonda de Tila* que estaba situada en Santa Teresa y Fomento, y como olvidar a los dos emblemáticos de nuestro pueblo, el *Patio Club*, *Piscina Club*, *Y Tren de cantina de Abel Camps*, la fonda de *Cuco González*, frente a Escuela Superior, también La fonda de *Paco Viñas* y en el Central Fe, recordamos la Tienda-Bar-Fonda de *Cuco* y también la fonda de *Maria Moré*, y también recordamos en Muelas Quietas que hacían la mejor carne humada, que la fabricaba *Otilito Manso*, después de la de *Faustino Valdez*..

Con estos recuerdos el millonario de Kendall tiene que llamar a **Felix José Hernández Fernández** si quiere conocer más de nuestro pueblo y pagarle un almuerzo en la casa *Guancho* que el visita frecuentemente.

Queremos aclarar que ante del *Súper-Bar*, allí existía la *Fonda de Máximo* y también en la entrada del garaje de *Joaquín García* existía el bar restaurante «*Hatuey*» que era propiedad de **Israel Cuella** que vino de Remedios a Camajuaní.

Queremos recordar al restaurante del *Cosmopolita* donde todos los domingos cuando pasábamos para el cine Muñiz veíamos a Fefa Lucas y su esposo ese gran camajuanense Armandito Castellón



La foto de apertura de Bar Hatuey, en el año de 1947, en la foto su propietario Ismael Cuella y el gran Blasito tomándose una cerveza Hatuey.

Las ocurrencias de este Duende.

Algunas veces cuando estoy aburrido en el baño haciendo mis obligaciones biológicas-fecales del cuerpo me pongo a leer, costumbre copiada de mi tío Eloy García, él no entraba al baño si no llevaba un periódico, yo hago lo mismo, y considero eso que mi tío me inculco algo bueno, y, o por qué no decirlo ¡me enseñó a ilustrarme sin maestro!.

Eso no lo pude realizar cuando estuve alzado contra Batista por que no era muy cómodo hacer eso y leer a la vez, bueno vamos al grano y termino esta notaduendazo, el otro día fui para el baño y lo único que no había leído del Miami Heráld era la sección de Walter Mercado y su sesión *Las Estrellas y Ustedes*, yo que igual que **Polito Consuegra** soy agnóstico (no creo en nada) me recordé de mi Santa madre **Rosalía Delgado Vega**, qué sí creía en eso y en el espiritismo y me puse a leer a Walter y esto es lo que decía el popular Mercado y como yo soy Géminis el escribió para los germiniano esto que dice así:

Géminis, (21 de Mayo- 20 de Junio), como yo nací el 16 de junio, entro en esta categoría, y empecé a leerla y me pronosticaba lo siguiente: Tu estabilidad financiera es muy importante para ti en estos momentos. Algunos tienen intenciones de abrir sus propios negocios y hacerse independientes, mientras otros buscan socios que lo apoyen en sus empresas. Todos que tenga que ver con el arte, decoración y diseño está excelentemente aspectado. Tu afirmación: «Cada día son mayores mis logros y mis éxito» Número de suerte 9, 28, 31.

Después de leer esto me puse a pensar y fui y jugué esos número que decía este sabio y ustedes saben los números que salieron el 7, 29, y el 39, fui a leer la charada y el 7 es mierda, el 29 es ratón y el 39 es conejo y sobre mi estabilidad financiera soy un viejo retirado y mi compañía al borde de la quiebra por otra compañía de taxi que se llama Uber.

Y como me quede intrigado con esa palabrita de «aspectado», que me pronosticaba, fui al diccionario, y saben unos de sus significado es apestoso, lo cual el muy cabrón me mando a bañarme

Les recomiendo que no lean más a este Walter Mercado que me llamo: Conejo de mierda eres un ratón apestoso.

Boberías del Duende.

Cuando mi director esta con el gorrión de las añoranzas de Camajuaní, él llama a su amigo **Ernesto Alberna y Fernández**, y le dice: **Golit** te espero en la bodega donde trabaja **Orlando Pérez** el Agachao y desde allí empieza su recorrido por el pueblo, hoy le diremos que **Golit** y el **Conejo** van hacia el parque y partiendo desde Luz Caballero y Raúl Torres van por Luz Caballero y en Leoncio Vidal doblan hacia la izquierda, donde el conejo mira hacia la derecha donde radica el amor de su vida, **Golit** saluda a la familia de los **Vázquez** y Miguel saluda a **Deisy Ruíz** y hermana **Monga** y después en la esquina norte saludan a **Aurelita Valdés** y a su Abuela **Aurelia**, **Golit** se dirige a la bodega de **Rulo Mier** y compra un tabaco para fumárselo en el parque siguen caminando y pasan entre la casa de Socorro y el Chalet de la familia **López** cuando pasan la línea del tren se les une **Gerardito Castellón** y el cojo **Llera** y van para la cafetería de los **Policart** y se toman un café y suben al parque a contar cuentos de su pueblo, y cuando pasa el tren de las 10 de la noche rumbo a La Habana es la hora de irse a dormir, *¡Esa era la vida de nuestra juventud en nuestro pueblo!* y como dice el refrán: recordar es volver a vivir

Carta desde Marsella, Francia.

Miguel, si alguien no puede olvidar a Mercedes (yo nunca la llamé «Merceditas», ni Pedrito tampoco, ni Máximo) ese alguien soy yo. Ella fue mi primer amor, yo asistí a su eclosión como poetisa y en la CMHW ella interpretó como actriz obras que yo escribí. Estuve en contacto con ella hasta que me fui de Cuba. Ella, que era muy rebelde, optó por la vida que todos sabemos. Hace algunos años, en Cuba, tuve la oportunidad de conocer a su hija y a su nieto en ese apartamento frente al Capri. Es verdad que era una casa bohemia, Peña de artistas de todas clases. Pedrito me dió la noticia de su desaparición cuando sucedió, porque él sabía cuánto la quería. Así va la vida. Ahora la RECUPERAN los que mientras estuvo viva la ignoraron... Efectivamente, así va la vida.

Contesta de Miguel: Polito Todo lo que tu crea me interesa a mi y a tu pueblo y a la humanidad también, tu eres un creador y un artista consagrado, espero tus memorias.

Firmado: El Rabbi, el analfabeto del Paradero de Camajuaní y vecino del Moro Manco.

El pasado mes de Junio nuestro querido coterráneo y reportero estrella, corrector y asistente de nuestro director el señor **José Díaz Rojas, (Pepe Rojas)** el les dijo a sus amigos que había operado de un....., ante las asistencia de sus amigos por ayudarlo después de la operación, ya que Pepe es viudo soltero, él negó toda ayuda y fue ha refugiarse en la casa de su hija en West Pall Beach.

Según averiguaciones de sus amigos **Gerardo Ferrer, Jorge Barreto, Merito Sotolongo, Mario Suárez, Guillermito Rotella** y su hermano **Segundo** y sus amigo de la cueva, ellos nombraron a **Gustavo Siverio** para que le preguntara a la **Dr. Gertrudis Portal Cruz**, *¿qué como era posible que le dijeran a Pepe que tenia que estar acostado boca abajo 2 semanas?*.

La conclusión del primer frente y su jefe Moisés, *¿es que cual de los ojos fue que Pepe se opero?*

Y mientras los amigos de Pepe Rojas están felices del éxito de la operación, al momento que ustedes estén leyendo esta nota el Sr. Díaz Rojas estara trabajando en sus oficios y que son múltiples y lo de la lengua es part time, y como es mi costumbre, yo me sigo riendo.

1930		ENERO							1930	
Domingo	Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes	Sabado				
			1	2	3	4				
5	6	7	8	9	10	11				
12	13	14	15	16	17	18				
19	20	21	22	23	24	25				
26	27	28	29	30	31					

El Duende y sus años

El pasado 16 de Junio yo el Duende cumplí 79 años!!!. No todos los días se cumple esa edad, que para algunos es empezar a descender la cuesta de la vida y otras cosas más, y para otros, para mi, es:

- ser adolescente de 79 años.
- tener tres veces 25 y un poquito más,
- reconocer la riqueza del ayer y lo frágil del mañana.
- es estar dispuesto a vivir intensamente la década que se abre, pensando que puede ser la ultima.
- es alegrarse en cada despertar, dándole Gracias a Dios por permitirlo.

Tener 79 años es sentir respeto a los espejos que no mienten.

Tener 79, es saber quienes son tus verdaderos amigos.

Tener 79, es conversar con la soledad y no sentirnos solos, en fin, que importa tener 79 años, si se tienen los años que se sienten.

Lo que queda por vivir será en sonrisas.

Cuanto me queda???? No lo se, ni me interesa descubrirlo, solo Dios lo sabe y a El me aferro para vivir en paz y llena de su infinita misericordia.

Por tanto tengo 79, y que??

Ya yo estoy viviendo de Part Time, y en los Estados Unidos y en Miami, donde muchos millones de gente del mundo quieren vivir por lo tanto puedo decir: Fidel, Gracias, tu no pudiste vivir en Miami, la capital del sol y la capital de los cubanos triunfantes

E-mail :

Polito: Por Favor: reséñame esta foto y donde fue y si es posible año, ya que me interesa para publicarla en la revista No.79, también dónde fue, quiero que te extienda en la narración, como tu sabe eres el mejor entre los mejores, como sabrás detrás del Rabbí



**Nuestro gran Polito desde que era niño, era un gran artista.
¿Cuántos años tenía Polito cuando realizó el Rumberito?**

Cuando un mecánico de Camajuaní me salvo en Miami.

En bregar diario, yo necesito muchos de la ayudas de los mecánicos de automóviles, así fue que un día amaneció mi carro que no quería funcionar, y me puse a pensar si llamo a una grúa me cuesta como mínimo \$50.00 y me acordé de mi coterráneo René Concepción (Petty), mas conocido como el Pique, el llego y en 20 minuto me soluciono el problema, el le puso la computadora al carro y me dijo esto tiene 5 problema pero yo estoy seguro que es esta pieza la que esta mala, enseguida llame a Segundo Rotella y le dije: Segundo me hace falta la pieza que convierte los gases del motor en retorno para combustible y la computadora dice: Code 420, rápidamente Segundo me contesto: -no la tengo te la puedo pedir mi costo es de \$145.00 dólares, pero quien es tu mecánico- yo le conteste el **Pitty Concepción**, o sea el Pique,

Contesta de Polito:

Mi querido rabbi, que más quisiera yo que saber fechas exactas en lo relativo a mí mismo.

Mi mayor defecto es precisamente ése : desde siempre he sido incapaz de situar con exactitud las fechas de los hechos que me conciernen. Y eso se conjuga con mi incapacidad para calcular o para concebir distancias en kilómetros, metros o simplemente centímetros. Toda la vida he batallado con los modistos que hacían los trajes de mis ballets y con los decoradores, que me exigían precisiones que yo no podía darles...

Esa foto fue tomada después de una función de niños en el Teatro Muñiz donde yo canté y bailé una rumba cuyo texto era «*Yo soy el negro más guapo que se pasea por el Malecón – Las negras se vuelven locas de mi cintura al sentir el son..*» y terminaba diciendo «*Porque dicen que yo tengo : parampampapaàn*» y cantando esa frase yo movía frenéticamente la cintura. Luego añadía «*Negra, mueve la cintura, mira que no puedo más, déjame sentir mi negrita santa esa sabrosura, negra, déjame gozar !*»

Una lluvia de aplausos saludó mi actuación. Más tarde tuve que repetir la misma rumba en el Liceo, en un baile infantil.

La muchacha que está conmigo es Oristela, mi noviecita de entonces, que después de mi rumba bailaba también conmigo.

La foto no fue tomada en el escenario del Teatro, sino más tarde en el Studio Muros.

Abrazos rumberos del Politísimo

rápidamente el me contesto, ponlo al teléfono. Nota del duende la familia **Concepción** y los **Rotella** se criaron junto ha media cuadra de distancia en el barrio de la Ceiba de nuestro pueblo.

Después de hablar con Segundo, el Pitty me dijo llama a Pepe Rojas y que te cuente la vez que fuimos a la playa de Caibarién, Pepe, Guillermito, el Nine y yo, el Pepe le salvo la vida al Guille y ha Nine, yo llame a Pepe Rojas y el me dijo eso es un cuento muy largo y no tengo tiempo ahora.

No había yo nada mas colgado el phone y ya el Pique había terminado su trabajo le pregunte ¿Cuánto es y me contesto nada? Yo insistí en pagarle y él siempre me contesto lo mismo dame una revista y estamos en paz.

Cómo me lo contaron, te lo cuento.

Después de que me arreglara el carro el Pique me pidió un vaso de agua, ¡y yo seguía con el viaje de la playa de Caibarién!, en esos días Golit y el Duende estaban componiendo el team de pelota de los más duros de nuestro pueblo, es decir: lo que son gente que le tienen un amor muy pasional al dinero, o sea que no lo ponen ni en el cepillo del cura, tanto le di al Pique que me empezó a narrar el viaje a la playa de Caibarién y esto fue lo que me contó:

Pitty: -todo empezó una noche en el parque Leoncio Vidal, allá por los años 70' donde acudíamos todos los días, allí estábamos mis amigos de la Ceiba, **Guillermito, Pepe Rojas, El Nine** que ya se había mudado para la loma, pero que confraternizábamos a diario en el parque y esa noche la conversación giro sobre la natación y suspensión de aire bajo el agua Guille decía que el aguantaba mas que nadie bajo el agua y Nine que no le gustaba hablar mucho se sonreía soca roznadamente como diciendo «Eso no te lo cree nadie» Guille no le gusto esa sonrisa, y le dijo Nine si tu no crees lo que yo digo te emplazo a que mañana vengas a la playa y te apuesto u peso que yo te gano la apuesta, Nine acepto la apuesta y quedaron que el próximo día partirían para la playa- .

El siguiente día ya **Pepe Rojas** había hablado con Pedrito Tejera que lo recogiera en el mamoncillo del parque y allí estaban los cuatro y en esos momentos pasaba Golit y pregunto: --*para donde van*-- y Pedrito le dijo: --*para la playa*-- Golit le pidió, --*me puedes llevar que yo quiero ir a ver a mi novia allá*-- Pedrito le contesto, --*Si vamos*--, por el camino siguió la disputa y cuando llegaron a la playa militar, los dos contendiente depositaron su pesos con Pepe Rojas que era el mas viejo del grupo y se fueron a la playa para la parte mas onda el Pitty no dejaba de observar los acontecimientos, no se perdía nada de aquellas disputas entre dos amigos de la infancia, llevo el momento y Guillermito y Nine se zambulleron en el agua y ya llevaban un gran rato dentro del agua , que Pepe Rojas presintió que ellos se iban a ahogar y los cojio por el pelo y los saco del agua, los contendiente se pusieron bravo con Pepe por lo que había hecho y Pepe que los conocía de la pata que cojeaban los dos les dijo: No se preocupen que yo les voy a dar el peso que ganaron los dos, y así fue Pepe les entrego 2 pesos a cada uno y todos regresaron a Camajuaní felices.

Después ya en Camajuaní Pitty le dijo a Pepe: -es verdad que tu los conoces, ellos se habrían ahogado por no perder un peso- Y colorín colorado y como yo no creo este cuento, yo me sigo riendo, por qué Guillermito y Nine son donantes de esta revista y si quieren saber la verdad pueden llamar a Pepe Rojas al teléfono (786) 356-6840 y él le contara su historia .

« La simiente de la duda »

*Mujer amada mía que te adoro y te quiero
con toda mi alma y latidos de mi corazón
que nuestras relaciones tiene la pasión
de un amor que nació un catorce de febrero*

*Que la adolescencia fue nuestra madrina
que nos bendijo a la luz de un sol primaveral
para que la vida nos diera algo muy especial
que tuviera el poder de ser bien cristalina.*

*El tiempo ha transcurrido cargado de años
y el peso de ellos lo sentimos ambos en pos
de una vejez que nos enseña a vivir los dos
de un modo positivo lejos de los desengaños.*

*Hemos aprendido a ver la vida muy distinta
a como la creíamos un paraíso lleno de cosas
que nos ilusionara el alma con color de rosas
hoy la vemos disfrazadas que no es como se pinta.*

*Nos proponemos llegar hasta la ultima parada
sin nada que nos estropee la vida juntos los dos
y si un ola cultivamos la simiente de la duda. dios
nuestro señor, nos tendrá una gloria reservada*

Copiado:: «El Niño Heredia» 5/17/1980



Foto de la llegada a Camajuaní de las hermana de Florentino Muñiz (Floro) acompañada de su sobrino, en está foto reconocemos a Manuel Alejandro Valdés.

Cartas y E-mail al Duende:

Desde Geenfielg, en Wisconces no comunica nuestro amigo **Pancho** nos dice: Miguel, cualquiera se cae, menos nuestra Revista, Salúdame a: Lengua de trapo y al Millonario amigo de los pobres.

Y desde Hialeah, las hermanas nos dan ánimos las hermanas **Martha** y **Alma Ramón** y nos dice, «Gracias por el esfuerzo que haces por mantener la Revista circulando.

Buena idea la del sobre, un abrazo.

También desde Hialeah, **Marta Orozco** y **Pepito Izquierdo** nos mandan su aporte para ayudar al mantenimiento a nuestra revista.

Desde West New York **Blanca, Luisito, Marcia** y **Julio** nos felicitan por seguir en esta misión de mantener nuestra revista.

También desde West New York. **Rolando Orgueira** y su esposa la **China Chong** nos envía como siempre desde que fundamos esta revista su donación, y rogamos por el restablecimiento físico de Rolando.

Desde Tampa, Florida **Fefa Lucas** viuda de Armandito Castellón nos envía su aporte para la revista.

Y desde West New York, Y como siempre **Justo Torres** nos da las gracias por seguir imprimiendo la revista en papel, y poder a sus 83 años poder disfruta la revista de la añoranza.

Y desde Kendall en Miami, **José María Heredia**, junto a su donación, también un hermoso poema.

Y no podía faltar el gran combatiente por la libertad de Cuba el Vueltece, **Antonio Broche**, «el Ñerito», nos comunica que en este momento de traición y la falta de dignidad, Cuba sigue esclava, nosotros NO claudicaremos y que sigamos ayudando a **Librado Linares García** que se mantiene con la Dignidad en nuestro pueblo.

Recuerdos de Camajuani

Hay nombres o lugares que de oírlos a verlos es como abrir un portón por donde nos entran, a todo galope, duendes con las alforjas cargadas de recuerdos.

En el verano de 2012 viaje a *Cataluña*. Siempre me ha gustado esa comunidad autónoma de España y aproveché una invitación que me hizo un amigo. Vivía a unos cincuenta y cinco kilómetros de *Barcelona*. Un día me invitó para ir a un pueblo cercano ubicado en el Municipio más pequeño de Cataluña.



Pedro Fernandez Arregui

El pueblo era bonito y acogedor. Mi amigo me dijo que ese pueblo se llamaba Narvacles y agregó que el escritor Ildefonso Falcones escogió este Municipio para ambientar, en el siglo XIV, parte de la novela *La Catedral del Mar*, una novela que, aunque tardó cuatro años en escribirla, se convirtió rápidamente en un éxito editorial. La novela salió a la venta en marzo y en diciembre de ese mismo año se había vendido un millón de libros.

Mientras mi amigo hablaba los recuerdos llegaban. Él no sabía que ese pueblo también tenía algo que ver con Cuba, específicamente, con la zona central. En ese pueblo había nacido el padre de **Leoncio Vidal Caro**, el revolucionario que dio la vida por la independencia de Cuba. Las complejidades del cerebro encadenan en series, los recuerdos. Vino a mi mente la calle donde vivía, Leoncio Vidal, muy cerca del parque del mismo nombre.

Era un niño como otro cualquiera esperando que el abuelo me diera un “medio” o una peseta para ir corriendo al *Gato Negro* a comprar bombones miniaturas en forma de conos o chiclets para hacer globos grandes que se pegaban en la cara y en el pelo. Era un niño que saltaba de alegría cuando me dejaban ir al cine-teatro *Muñiz* a ver “*Horizontes de Grandeza*”, “*Puente sobre el río Kwai*”, películas de *Cantinflas*, *John Wayne* y tantas otras que nos convertían en héroes y al día siguiente llenábamos los portales de olor a pólvora y las detonaciones de los fulminantes de nuestros revólveres. Al igual que los de las películas, nunca se terminaban las balas. Aquellos rollitos parecidos a la serpentina eran interminables... menos para nosotros.

Al cine *Rotella* iba muy poco. Quedaba “lejos” de la casa. Pero a mí me gustaba el *Muñiz*. El techo y los palcos, daban sobriedad y esplendor por su belleza. Quizás por eso me sentaba en el sillón de aquel limpiabotas que estaba en el portal. Aquel hombre, moreno y fuerte que parecía un boxeador y por eso quizás sacaba más brillo que nadie a los zapatos.

¡Son muchos los recuerdos de Camajuani! Seguiré compartiendo los recuerdos

Un día para Los Instructores de arte en Camajuaní

Texto y foto: Alejandro Batista López

El pasado 18 de febrero del 2015, fue un día especial para los instructores de arte en Camajuaní. La casa de la cultura *Pedro Jiménez Hernández* hizo gala una vez más de la presencia de estos amigos del arte en nuestro quehacer cultural. Camajuaní celebró con todos los que practican el oficio de llevar el arte al corazón de la sociedad; trabajadores de probada nobleza, que aportan día a día, un grano más de arena a la cultura del pueblo, y por ende, a su libertad. Se le dio homenaje a tres pilares de nuestra cultura, tres joyas de la enseñanza artística que hoy continúan a pesar de los años trabajados, cuyos nombres han quedado grabados eternamente en el mundo del movimiento artístico aficionado ellos son: **Rebeca Urribarres Pérez, Hilda León Linares y Hugo León Concepción.**

No se puede entonces en este día pasar por alto a aquellos que por más de 25 años entregan la miel de su talento al noble oficio de enseñar, educar. Mediante las practicas del arte por eso La casa de la cultura ofreció reconocimiento a sus instructores: **Oneida González, Antonio Sequeda, Beatriz Souto, Araisa Ariosa y Joel Sequeda.** Después de momentos de emoción y entrega de flores y libros la actividad estuvo acompañada por trovadores de la localidad que amenizaron el encuentro que se dio cita esta vez en el área del boulevard, en los portales de la librería *Andrés Cuevas*. Allí también las librerías nos acompañaron con su extensión de venta que fue por cierto un momento propicio para la que el público llegara hasta allí.

Para el segundo momento de la actividad, la intención centró su repaso a los instructores más destacados, si dejar de recordar aquellos que, en prácticas del más auténtico internacionalismo, enseñan el arte en fronteras lejanas. En Camajuaní llegue el reconocimiento a **Juan Morales, Pablo Broche, Landy Boffil, Armando Labrada, Naira Bermúdez y Juan A. Hernández** y desde Camajuaní para **Kendry Cuba, Yainelys Rodríguez, Yaimarys Inerárity y Yarlenys Rodríguez.**



Rebeca Urribarres directora del coro municipal por más de cincuenta años recibe el reconocimiento por su labor en pos de la cultura cubana en Camajuaní el día del Instructor de arte

Como reconocimiento especial se le hizo legar las más calurosas felicitaciones a una figura que en el campo de la enseñanza del arte, ha sido exponente de lo más refinado y auténtico, se trata de **Vivian Inerárity**, instructora que ha enorgullecido el panorama cultura de su terruño con el multilaureado grupo danzario «De mi tierra»

La actividad cerró con una representación del grupo del instructor **Landy Boffil** donde dos números atrajo la atención de los espectadores, un baile folclóricos a deidades africanas y tomado del libro «*Brujas y Diablos*» del escritor **René Batista Moreno** una danza precisamente con el mismo nombre llena de colorido y cubania **Olga Alonso**, quién anunciara un día como el de hoy 18 de febrero pero 52 años atrás, hubiese estado orgullosa del trabajo desempeñado por los instructores, ya por más de medio siglo.

Queremos comunicar que en el pasado año 2014 falleció en esta ciudad de Miami, Florida nuestro querido coterráneo y amigo **Orlando Rosendo Castillo**, a los 91 años de edad.

«**Pega**» como les decíamos sus amigos nació en nuestro pueblo y muy joven se traslado para la Habana, y después en los años 60', partió para New Jersey donde vivió por muchos años y luego partió con su esposa e hija hacia Miami, descanse en Paz **Orlando Rosendo Castillo «Pega»**

DON FRANCISCO DE LA TORRE Y SU CASA SOLARIEGA

Por: Juan Manuel García Espinosa.

X EN AÑOS DE LA GUERRA

Don Francisco de la Torre y Caruana Va retirándose paulatinamente a la vida privada. Muere **Leoncio**, el hermano de su yerno, en acción de guerra en la intentona de la toma de Santa Clara. Muere el otro hermano, **Lino Vidal Caro**, en la cárcel de Santa Clara bajo el maltrato de sus apasionadores. El esposo de su hija mayor, **Luisa**, tiene que tomar el camino de la emigración revolucionaria.

Muchos problemas familiares y sentimentales tiene entonces Don Francisco cuidando a los suyos. la casona Colonial, agrandada, es obligado centro de estancia de figuras gubernamentales de paso que, no obstante repetarlo, lo miran con recelo y hasta lo vigilan. Es un hombre que está rodeado de mambises. Su discreción es mucha. Sus ideas liberales, guardadas para sí lo convierten en sujeto un tanto hermético, menos conversador que antes, más inmerso en sus actividades familiares, que a una observación de persona» afecta al respecto, responde: «*Cada edad con lo suyo: los tiempos son de meditación y no de palabras*».

«El dos de marzo de 1897 entró **Weyler** como un aluvión en Camajuani» (56), alojándose en el cuartel de la tropa. «Al día siguiente, temprano, y por el camino real, salió para Remedios, dejando arrasados los campos» (57). Tan pronto salió Weyler de Camajuani, algunos vegueros y cultivadores de los alrededores de la capital municipal quisieron ver al alcalde, quien no los atendió. Acudieron entonces a la casa de **Don Francisco de la Torre** y le pidieron integrara una Comisión presidida por él para tratar de ampliar los límites de la Zona de cultivo que se habían señalado. Al día siguiente, temprano (marzo tres) la Torre salió con los comisionados para tratar de hablar. Con **Weyler** en Remedios, quien se había situado en el Ayuntamiento (58). Después de algunas dificultades, lo dejaron pasar a la antesala del despacho, donde se encontraba Weyler sin más insignia que «el fajín» (ceñidor de seda con distintivo de general).

El rudo militado le pidió que pasara sólo quien presidía la comisión. **La Torre** explicó los motivos de la entrevista con un plano en sus manos. Weyler gruñó, accediendo al fin y dando un fuerte puñetazo sobre la mesa en el momento en que se oía un portazo dentro. Los vecinos camajuaneses acompañantes pensaron que algo le había pasado a La Torre y que lo habían detenido, saliendo al portal y cambiando impresiones sobre lo que harían, no atreviéndose aún a abandonar el Ayuntamiento remediano. Al cabo de unos minutos se aparece Don Francisco con el papel autorizador. Uno

de los comisionados había salido rápidamente para Camajuani notificando que La Torre estaba preso, dando origen a la correspondiente alarma familiar y comentarios de sus enemigos políticos. El alcalde **Gutiérrez y Díez** se reunió con militares en la casa de la Guardia Civil que estaba al lado de la casona colonial, hacia La Loma en la Calle del Fundador: se habían hecho eco de la noticia infundada y se dirigían por telégrafo a Remedios. Cuando llegó La Torre a Camajuani con los comisionados se disipó la duda y las autoridades tuvieron que ajustarse a lo dispuesto.

Era el 18 de noviembre de 1877 muere en Camajuani el agrimensor pamplonés **Juan Bautista Carrión y Sampóul**, amigo de La Torre desde los tiempos remedianos de ambos cuando enamoraban con las novias que fueron sus respectivas esposas. Después de los primeros trabajos del agrimensor público **D. Manuel de Rojas** con el plano oficial del Término de Camajuani, Carrión había trabajado en el trazado de las nuevas zonas de la capital camajuanesa, así como en los pueblos *La Quinta* y *Placetas*. Con la muerte de Carrión se cierra el capítulo de los amigos de juventud de Don Francisco de la Torre y Caruana.

En la finca *El Tejar de D. Francisco*, ya por esta época se fabricaban ladrillos, además de tejas. Había un chino contratista que tenía con él a los otros «paisanos» para esta labor. En la propia finca se cultivaba tabaco. Un isleño fungía de administrador de esta parte de cultivo, y estaba exento de aportar la correspondiente con que los otros partidarios contribuían al final de la cosecha.

En esta finca vivía el **chino Cirilo**, con su mujer la negra **Rita**. Tuvieron un hijo, nombrado **Romualdo Hernández (alias El Chino)**, quien en sus días de mala vida era el amante de la prostituta **Nena**, de famosa belleza. Una noche, por celos, estando ella en una calle de la población, pasó Romualdo a caballo y con su cuchillo de monte le dio un tajo en la cara, suceso muy comentado posteriormente.

Más tarde se incorporó a las tropas mambises de **Leoncio Vidal Caro**. Cuando el descarrilamiento del *Tren de Cien Rosas* por las fuerzas de Leoncio, el Chino Romualdo le quitó a Losano, jefe militar español que iba en el tren, su reloj. Leoncio, que era hombre de

(56) *Ibid.* (22), p. 50.

(57) *Ibid.* (22), p. 50.

(58) *Ibid.* (3), T. IV, p. 291

rectos principios, le dio una trompada al Chino Romualdo, lo derribó al suelo y tomando el reloj que le había despojado a su dueño se lo devolvió. Este Losano, como se ha dicho erróneamente en algún escrito mal informado, no es el soldado español **Manuel Losano Casado**, amigo de **Don Pepe Vidal**, que después fue periodista en La Habana y escribió con el pseudónimo Bravonel: había vivido en Remedios y en Camajuaní donde fue cochero del médico **Pedro Sánchez del Portal**.

El poeta **Losano Casado**, entre otros, publicaría un libro de versos, cantos sobre el amor sexual, titulado PARA LEER EN EL CREPUSCULO, después de haber sido el bautizador de la «*Esquina del Pecado*» habanera (*San Rafael y Galiano*).

Don Francisco de la Torre y Caruana poseía al lado de *El Tejar* una vaquería. El montero era el negro **Carlos Laredo**, con varios hijos y su mujer, negra también, todos analfabetos. Los hijos de Carlos -**Pastor, Rafael, Crecencio y Constantino**- eran los que traían la leche a Camajuaní, y muy de mañana, «*casi oscuro*» a la casona colonial de Don Francisco. La Torre, por esa época, se acostaba muy temprano: entre ocho y nueve de la noche. A las cuatro de la mañana ya estaba en pie; y después de un baño frío y algún ejercicio calisténico. comenzaba las actividades del día. Cuando llegaban los hijos de Laredo a traer la leche, les daba todas las mañanas clases de lectura y escritura, aprendiendo bastante bien los cuatro, que eran mocetones entre quince y veinte años. Algunas veces las clases se prolongaban y los clientes de la lechería de Don Francisco no recibían muy temprano «el blanco líquido del-desayuno». El maestro, usaba en esta enseñanza la clásica CARTILLA, y asimismo EL CATON, libro compuesto de frases y períodos cortos y graduados, para ejercitar en la lectura a los principiantes. De igual modo empleó con sus «*inteligentes discípulos negros*», como él decía, los libros de lectura de **Luis Felipe Mantilla**, pedagogo y escritor cubano que había muerto en 1878 y había sido profesor de la Universidad de Nueva York en 1871, siendo autor de otras obras en inglés y en español.

Don Francisco de la Torre había redactado algunos de sus discursos, que se conservaron manuscritos por mucho tiempo. Otras veces hizo esquemas que después desarrollaba. Y no faltaron los cortos papeles sueltos de notas que revisaba antes de desenvolver algunas de sus intervenciones. Según sus nietos, los Vidal de la Torre, jamás aceptó hablar en público si antes no meditaba su tema. Era orador de palabra fácil y rápida que se impresionaba con la reacción de sus oyentes. Llevó un especie de diario, en un libro grande de contabilidad destinado al mismo. Durante la época de la guerra anotó en él muchos particulares de visitas de

autoridades que había recibido.

En los tiempos de la contienda preparada y desatada por **Martí**, tenía en su finca El Tejar un arría de cuarenta mulos, para el transporte de ladrillos y tejas. Un buen día recibió un parte del general mambí **Serafín Sánchez**, quien le solicitaba ayuda con mulos para su impedimenta. Don Francisco le preparó un buen lote con todos sus arreos. Al dar el parte de que los mambises se habían llevado casi toda su arría de mulos, entregó cinco al comandante militar español **Altolaguirre**, reservándose solamente tres para el transporte de sus mercancías. **Altolaguirre**, durante la guerra reunió todo el ganado vacuno de los alrededores de Camajuaní y lo metió en un grande solar de Don Francisco de la Torre (Calle Industria, frente a la tienda «*La Colosal*», al lado de la casa del médico, yerno suyo, **D. Antonio González Pérez**). El militar español repartió este ganado entre los comerciantes pueblerinos, pero **Don Francisco de la Torre y Caruana** se negó rotundamente a aceptar lo que se le destinaba del mismo. Lucraron los comerciantes con este ganado, para que los insurrectos no pudieran aprovecharlo.

Como una afrenta para la casa solariega de Don Francisco de la Torre, tan cargada de historia. tan llena de tristes recuerdos y de renovadas esperanzas, las autoridades españolas pidieron alojar en la última de las habitaciones desocupadas del piso bajo, a un traidor de la Revolución que se había vendido a las autoridades coloniales. Se trataba del ex-miembro de la invasión **Juan Massó Parra**. En aquellos días la viuda de **Leoncio Vidal Caro**, su prima hermana **Doña Rosa Caro y Fernández**, recordaba la carta que le escribió a ella Leoncio en los comienzos de 1896, cuando le llegaron noticias de que iban. a enviarle emisarios con proposiciones (darle el mismo grado que tenía e incorporarlo al Ejército Español. con una fuerte suma de dinero y una larga estancia en España): Leoncio decía que fusilaría a los portadores oficiales de las proposiciones. Toda la familia de Don Francisco se sentía molesta ahora con aquellos repudiados huéspedes. él los que pidieron entraran y salieran por el patio para no interrumpir la vida familiar. Venía Massó Parra con su oficialidad de traidores al centro pueblerino del más famoso regimiento de voluntarios que tenía España en Las Villas. Formaba un batallón que llamó CUBA ESPAÑOLA. Esa gente exhibía una foto, de su rendición traidora. Tenían un maletín, lleno de centenes.; que se jugaban a las cartas. Después de la salida de Camajuaní de **Massó Parra** y sus compinches, la servidumbre de Don Francisco llamaba a aquella habitación «**el cuarto de los hediondos traidores**», que fue limpiado con agua hirviendo y lechada de .cal: por mucho tiempo nadie quería residir en él, convirtiéndose en departamento de escombros.

Mensaje a nuestros coterráneos

Yo no me canso de pregonar que cuando uno se enrola en causas populares y por medio maneja algún dinero tiene que ser por transparente en eso y a la vez demostrar

con echo como usa ese dinero, yo que e publicado esta revista por 24 años trato de ser lo más transparente posible y es por eso que ustedes ven que en cada revista publico los dineros que ustedes me mandan.

Pero también debo publicaren qué se gastan, en los primero años de 1990, yo no tenia problemas, por qué yo era dueño de una imprenta y mi hijo Luis Enrique García Batista +, era el técnico que manejaba la impresora, total lo único que me gastaba era en el papel, después con la era de la moderna tecnología la imprenta desapareció y tuve que ir a otra imprenta con la más moderna tecnología de punta y además mas costosa, en esta época casi todas las revistas Municipalista han desaparecido de circulación, y es por el alto costo y ese es el problema que tenemos en esta su revista Camajuani.

También, antiguamente nosotros teníamos un permiso del correo de los Estados Unidos que nos cobraban una tarifa mucho más barata, pero teníamos que mandar más de 200 revista, al ir falleciendo algunos de los fundadores de este exilio y a la vez de está revista, nos encontramos que los camajuaniense que están llegado de nuestro pueblo no tienen interés de ayudar a que se mantenga la cultura regionalista de nuestro pueblo y es que ahora estamos enviando 165 revista por correo. Al no poder remitir las 200 revista que me exige el correo y hemos tenido que clausurar el permiso que teníamos con el correo y ahora nos cuesta \$1.64 de dólar mandarle esta revista a su casa (\$270.00, en los Estados Unidos, fuera de USA. \$7.00 por unidad 4+ 7- 28 dólares) si a esto le unimos el costo de la imprenta que es de \$375.00 dólares se nos eleva el costo a \$673.00 la tirada los sobre y el label cuestan \$40.00 dólares que hacen un total de \$713.00 dólares esto quiere decir que cada revista puesta en su casa nos cuesta: \$426.

Desde hace mucho tiempo los camajuaniense han disminuido su afán de escribir, y si ustedes notaran que esos mismo que escribían desde Camajuani cuando emigran dejan de escribir, yo no se si es por que: ¿aquí no hay tiempo para eso? O que ellos

piensan que los perjudica para regresar a ver a sus familiares en nuestro pueblo, lo que si es que para montar una revista de 32 paginas, ya me encuentro con dificultades para seguir nuestra línea editorial que: todo escrito tenía que ser mencionando nuestro pueblo, o que el que escribiera tenia que ser nativo de nuestro pueblo, ahora me veo en la necesidad de incluir materiales mas amenos de otra materia.

También quiero informarle que nuestro sitio www.camajuani.net, es un éxito rotundo que es visitado por más de 3.000 visitante todos los meses y eso solamente nos cuesta como \$50.00 al año. Queremos informarle de que gracias a los conocimientos técnico y profesionales de mi amigo y coterráneo Daniel Sánchez Pedroso, que no cobra ni un centavo por sus servicios profesionales que son muy basto y que yo creo que cuando yo falte, el será la mejor elección para que monte esta revista con la ayuda de todos los camajuaniense los del destierro y los de nuestro pueblo, Daniel puede hacer este trabajo que para el sería una carga, pero ahí tenemos uno que será un buen director para seguir esta tarea que empezamos los camajuaniense de la diáspora junto a nuestro hermanos de nuestra tierra.

Otros de los problemas que tenemos es: qué desde hace mucho tiempo los camajuaniense han disminuido su afán de escribir, y si ustedes notaran que esos mismo que escribían desde Camajuani cuando emigran dejan de escribir, yo no se si es, por qué, ¿aquí no hay tiempo para eso?, O que ellos piensan que los perjudica para regresar a ver a sus familiares en nuestro pueblo, lo que si, se, es que para montar una revista de 32 paginas, ya me encuentro con dificultades para seguir nuestra línea editorial que: todo escrito tenía que ser mencionando nuestro pueblo, o que el que escribiera tenia que ser nativo de nuestro pueblo, ahora me veo en la necesidad de incluir materiales mas amenos de interés, o otra materia educacional para que nuestros lectores se instruyan en los avance en ciertas tecnologías.

También quiero informarle que nuestro sitio: www.camajuani.net, es un éxito rotundo que es visitado por más de 3,000 visitantes todos los meses y eso solamente nos cuesta como \$50.00 al año. Queremos informarle de que gracias a los conocimientos técnico y profesionales de mi amigo

y coterráneo Daniel Sánchez Pedroso, que no cobra ni un centavo por sus servicios profesionales que son muy bastos y que yo creo que cuando yo falte el será la mejor elección para que siga con esta misión de editar esta revista con la ayuda de todos los camajuanenses los del destierro y los de nuestro pueblo, Daniel puede hacer este trabajo que para él sería una carga, pero ahí tenemos uno que será un buen director para seguir esta tarea que empezamos los camajuanenses de la diáspora junto a nuestros hermanos de nuestra tierra.

Y para terminar los envíos de ustedes en esta revista No. 79, han sido de **\$330.00**, si no me equivoco y la aritmética que me enseñó mi maestra **Oneida Ariosa** en el tercer grado, allá en la Cococera, barrio de la Ceiba en nuestro pueblo tengo un déficit de **\$383.00**, y como decía Nemesio Portal (Meco), el banco pierde y se ríe el punto gana y se va, los veo en Internet, que será donde saldrá la revista, y cuando reúna el dinero faltante, entonces editaremos la revista de papel lo quiero y me pongo serio.

ÁNGEL DE LA POESIA

En el pasado mes de Mayo cumplió años un longevo personaje que ha tenido siempre estrecha comunicación con el Parnaso, de donde le viene directamente la gracia de ser poeta consagrado.

Dice él que alguien sacó la cuenta por la cual apareció en el reino de este mundo un Domingo 31 de Mayo de 1915 y hasta me dijo la hora "9 de la mañana" y pasados 100 años este 31 de Mayo cae también Domingo.

Ya conversando le pregunté por su horóscopo y su carta astral para orientarme en el laberinto de su vida y ver si él tenía la premonición de su longevidad, de las

cuales no parecía saber nada o había extraviado ese conocimiento en algún lugar de tan larguísimo camino.

Yo le dije entonces que era Géminis explicándole que era un hombre doble sin mencionarle nada de la personalidad y tranquilamente me contestó que se alegraba porque en ese caso tendría solamente 50 años. Es decir 50 él y 50 su jimagua.

Ahí mismo encontré la respuesta sin necesidad de visitar la consulta del profesor Aranelis.

Ángel Morera tiene la mano puesta sobre el picaporte que abre la puerta intangible de la barrera de los 100 años. No muchos han traspasado esa línea y menos los que lo han hecho con la mente clara y el genio presto.

Hoy mismo, antes de pergeñar estas líneas me recitó unos versos, muchos versos de estirpe campesina y acendrado patriotismo.

Con motivo de la muerte de José Martí un 19 de Mayo me versificó una décima que había compuesto para un pie forzado que le pusieron con ese motivo.

Carta a la redacción desde Camajuaní.

Amigo Miguel, en tu trabajo recordando a los fundadores de la revista El Camajuanense, de la que yo no fui arte ni parte porque no la conocía, ni tampoco conocí a ninguno de esos personajes que tú mencionas con agradecimiento con toda razón, porque en sus manos estuvo esencialmente la vida y continuidad de tu revista de la cual en estas postrimerías yo te he enviado algunas pinceladas de las cosas de la vida campesina ya que esencialmente sus derroteros en mi opinión eran más ciudadanos debido al propio origen de sus personajes.

Cuando mencionaste a otros colaboradores, de más reciente adquisición yo no aparecí en tu lista, cosa que no me extrañó en absoluto porque el volumen de

*Murió un genio que luchaba
un mambí culto maestro
con la mano en el cabestro
del equino en que montaba.
Entre dos ríos peleaba
un diecinueve de Mayo
por la bala de un lacayo
de aquel gobierno español
rodó un pedazo de sol
por la cola de un caballo.*



Ángel Morera

lo que yo he escrito es poco y no tiene otra trascendencia que la de un divertimento a costas de mis hermanos campesinos, que sí conocí o tuve oídas de ellos.

Lo que me extrañó fue otro mensaje del susodicho Miguel García en el que aparecí yo con letras grandes siendo saludado como colaborador de su revista, de esos que llegamos al final pero que le imprimimos un poco de alegría a esas páginas... Pero ahí está la cosa, escribió en el asunto PARA CORREGIR, y como en mi campo ya no tan florido, corregir quiere decir defecar, dar del cuerpo etc pensé que mi amigo Miguel me había puesto en la lista de los cagados y luego me percaté que su intención era corregir la falta de mi nombre en los colaboradores, por lo que me vino el alma al cuerpo, el color a la cara y sobre todo el buen olor a mi cuerpo.

Le saludo amigo. **Bello.**

LA LOMA DE LA EXCAVACIÓN

Por: Joel Sequeda Pérez
Fotografía: Alejandro
Batista López

No hay más que andar la isla de Cuba—decía con otras palabras mi abuelo— para encontrar las costumbres más estrábicas. En Camajuaní, por ejemplo, todo asunto que dos hombres—o mujeres, bien vale aclarar—no pueden resolver por la vía de las palabras, suele desde tiempos inmemoriales, ventilarse en loma de la Excavación, lugar ubicado al norte del pueblo, que tiene la enrevesada particularidad de ser un sitio apartado a la vez que cercano a lo más céntrico de la localidad.

Ninguna teoría, hasta hoy, explica por qué suelen los camajuanenses concertar allí sus disputas, salvo esa hipótesis sostenida por algunos bromistas promulgadores de que, en tiempos de Maricastaña, el lugar donde hoy se enclava nuestra loma estuvo poblado por extensas y tupidas colonias de Pica—pica, asociado en Cuba, como ya sabemos, a todo género de riña o disturbio. Y así—alegan— ¿qué lugareño no ha lanzado allí su trompada? ¿Qué duelo han dejado de concertar los camajuanenses, cuyo escenario no haya sido la cima o la falda de esta colina, que adquiere su nombre gracias a la excavación practicada en ella por los esclavos, cuando allá por el siglo XIX, se vieron precisados a abrirla en canal para dar paso a la línea del tren y evitarle así a las rudimentarias locomotoras de entonces una subida innecesaria?

El paso del tiempo ha desplegado una lindísima alfombra de pasto verde sobre la elevación,



La Excavación: a la derecha el camino hacia el famoso nuevo barrio de Camajuaní, llamado el «Campito» y en la izquierda, la nueva estación de ferrocarril de Camajuaní..

abierta en dos precipicios, a cuyo fondo de raíles y travesaños, han ido a parar despatarrados unos cuantos duelistas que en la pendencia—como decimos en Cuba— les ha tocado bailar con la más fea. De tal suerte no se descarta la posibilidad de que sobre este célebre lugar, en época precolombina, se hayan ido a las manos un Cayo redondo y un Guayabo blanco o viceversa. La romántica visión de algunos lugareños ha incluido también el posible desarrollo de uno de esos novelescos duelos, cuyas reglas preestablecidas implican el uso de padrinos, saludos y reverencias, protocolo de lo que más tarde sería un refinado enfrentamiento a sable o florete. Pero a este cuadro de estirados claroscuros le chorrean los óleos al poner los pies en Camajuaní, porque la esgrima de la localidad no implica armas de salón sino una mocha despalmada; el duelo prescinde de música de fondo y aborrece los padrinos, que a solas—alegan los bragaos de la zona—se resuelven mejor los asuntos.

De esta forma sobre la apergaminada página de

lo que hoy se conoce como Loma de la excavación, ese veleidoso escritor nombrado destino, primo hermano del azar y la casualidad, se ha lanzado a vuela plumas para acabar escribiendo los más impensados capítulos.

Recordado es aquel 19 de marzo—diz que en tiempos de Laredo Bru—cuando una simple polémica entre un chivo y un sapo acabó en discusión y esta en batalla campal sobre la Loma de la Excavación, pues cuando los acalorados contendiente acabaron por darse cita en el conocido sitio de las riñas lugareñas y se encaminaban—ya a chaquetón quitado hacia allí—chivos y sapos fueron sumándose a la marcha y a la postre todo acabó en uno e los más sonados encontronazos entre rumiantes y batracios que hasta hoy registran los anales parranderiles de la localidad, pues el asunto, que tranquilamente se ventilaba a patadas, piñazos, carajos y coños, pasó de pronto a ventilarse a base de planazos, tiros al aire y gritos de: ¡párense ahí, cabrones!, al intervenir inesperadamente La Rural.

Otro suceso de los buenos, acaecidos allí—y que sin dudas merece figurar en estas páginas—fue la singular pelea a mimos y cariñitos, protagonizada por aquellos que en vida dieron en nombrarse Juan Hernández y El Chino Madrigal, a raíz de que el primero tuviese el atrevimiento de pedir al segundo la mano de su hija Ramona. Cuenta la historia que El chino, severo guardián de la honra de sus hijas, y más celoso—dicen—que Otelo, el moro de Venecia, acabó desafiando al atrevido pretendiente de su vástaga y luego de sacar del armario la mocha que guardaba como recuerdo de mil zafras, se encaminó junto a este hacia el connotado escenario de las riñas locales. Cuando la familia entera, por evitar lo que a todas luces acabaría en desgracia, se lanzó en tropel tras los duelistas y llegaron a la loma, aquel par de fieras bajaba la pendiente, liados a beso limpio y en vez de mochas sus manos esgrimían una botella de la mejor Coronilla que por entonces expendían las bodegas.

¿Y hablaremos del mayor fiasco sufrido por aquellos que aman la pendencia ajena? Cabe señalar en la historia de nuestra singular

Excavación la asistencia y asiduidad de cierto género de público, cazador de cuanta galleta perdida rueda por el pueblo. Y para él, una calurosa tarde de 1995, vino la suerte a tender la más singular de sus trampas. Resulta que dos connotados personajes, «de cuyos nombres no quiero acordarme», en medio de una fogosa reunión de trabajo en el Sectorial de Cultura, tomáronse a discutir y al final—como era lógico en Camajuani—surgió la cita sobre la tempestuosa loma.

Huelga describir cuán rápido Radio Bemba Municipal expandió la noticia del próximo combate y cuán a prisa llegaron allí quienes gustan mirar los toros desde la barrera, en busca de los mejores y más ocultos puntos de mira. Pero —oh, fatalidad—estaba escrito que, al menos por esta vez, los catadores de este tipo de espectáculo sufrieran en sus carnes el látigo de la decepción. Porque los fogosos contendientes, sin paciencia de dar tiempo a que sus pasos los condujeran en paz, terminaron enredándose a trompadas frente a los bajos de nuestro Big – Ben, que casualmente marcaba la célebre hora en que mataron a Lola, siendo la misma hora—vaya casualidad—en que tantos y tantos gozadores quedaran con tres palmos de narices en la Excavación, en espera de dos duelistas demasiado apurados.

Por último—pasando como los locos de Palo para rumba—anuncio que esta loma, tan camajuanense como la parranda, tiene además en su haber la particularidad de figurar como terreno de citas y encuentros amorosos. Pero siendo este un tema delicado, que sin querer puede sacar as plaza ciertos dimes y diretes, personificados en alguna que otra infidelidad, amorío ilícito o virginidad perdida, pensándolo mejor lo dejo para llenar otras páginas y no estas, no sea que algún belicoso coterráneo se sienta aludido y me rete a duelo en la excavación, me invite a una pelea que—conociéndome como me conozco—sé que perdería irremediabilmente por no presentación.

Joel Sequeda Pérez

(Camajuani)

¡Pero qué gente, caballeros!

Por Yoelvis Lazaro

Mi blog —o algo parecido, si es que puede llamarse así—, del que me olvido por momentos, semanas y hasta por meses —queriendo a veces y hasta sin querer—, para mí es un campo de experimentación, algo así como un hobby, un «tira al cable a tierra», un «haz aquí lo que quieras sin mucha lucha», un «todo cabe». Y creo que es lícito que así sea: es mi bitácora, en la que rijo yo como dueño absoluto, en la que puedo tomarme las licencias que entienda, y compartir aquello que creo mejor, entre lo que va y viene. Retomando un poco mis aproximaciones al mundo bloguero, sin considerarme por esto un hombre de blog (me siento bien admirando algunos y haciendo de este espacio modestísimo un laboratorio, mi propio laboratorio, comparto este texto que publicara hace pocas semanas en JR sobre el cubano a inicios de este 2014. Bueno, ya la foto va diciendo por sí sola. Con este artículo, y con otros que vendrán, quizás me anime y no sea este un sitio huérfano de dueño. Tremendo esto de andar «de aquí para allá», aunque todo eso a veces también hace falta.

Hay quien se convierte, casi de modo permanente, en una suerte de oráculo ambulante. Seguramente usted ha conocido a algún sujeto de esos: prueba fuerza con sus propias predicciones, se da sus palmaditas en el hombro, se contempla gracioso en el mismo espejo en que ayer se descubrió arrugado, parafrasea la canción del superego —«Qué lindo estoy, qué bueno estoy, qué bien me veo»—, y se echa contento a la celebración, sin pensar demasiado en las torceduras o los acarreo épicos de los 12 meses que concluyen.

¡Qué clase de tipo, chico! Este tremendísimo que se pasó todo el año en sus ires y venires de un lado a otro, «luchando» a brazo partido, pero en una «luchita» sin herir a nadie, manteniéndose «guapo y faja' o», tratando de que no le entran ni la gripe, como siempre me dice un buen vecino. Ahí, en la certera batalla de las cotidianidades más resolutivas y convulsas, en las tensiones a veces tragicómicas del «se acabó», «hay que buscar», «qué bueno que lo conseguiste», «ya con ese poquito tenemos».

¡Qué gente, caballeros, pero qué gente!, que solicita una pose carismática para preservarse; que guarda especiales condimentos como esencia suya para cocer y aderezar con los mejores adobos las alegrías en la sobremesa de año nuevo.

Lo más posible es que este campeón innato de la mofa, la gozadera y la resistencia a como dé lugar, a porque sí, con absoluta licencia se ha



Foto: Franklin Reyes

hecho el elegante, el tipo duro, el del traguito desinhibidor, el del pasillo cuando suenan los tambores, o a lo Marc Anthony, con ese himno musical de turno que pregona una filosofía más que entendida, pues la vida, como bien él sabe y prueba, hay que conquistarla en su dialéctica siempre renovada, conveniente a todo lo que sucede, para que lo fatuo no nos estorbe o se nos vaya del lado como el propio acorde de la canción.

¡Caramba! Mira que este socio de barrio, de bodega, de mercado y carnaval, de Yutong y P-11, se las trae. No se cansa el muy cuerdo de ser loco; no se aburre el muy loco de ser cuerdo a más no poder. Y ahora que los relojes se ajustan para volver de nuevo a la hora cero, uno lo ve inmerso en pleno reciclaje.

Porque a este amigo--hermano —casi yo mismo por extensión de la palabra, aunque, por mucho, siga siendo su aprendiz— no lo cura de sus arrebatos y delirios de optimismo ni el médico chino. No existe remedio para su enfermedad, parecen prescribir con conocimiento de causa todos los facultativos. No se ha inventado todavía terapia ni vacuna que lo salve de su frenesí, de sus punzadas de entusiasmo.

El cubano es un apasionado congénito, un hijo fecundo de la energía positiva y las empresas difíciles; un renunciante declarado de las posturas cansinas, mojigatas, simplistas; un obstinado a seguir, y seguir bien. Y en ese capricho testarudísimo que vamos pagando al mejor precio, aparecen las invocaciones a todos los que son y están con él.

El cubano es una miscelánea indescifrable, fabulosa: es la guagua atestada, el vendedor de hortalizas de la esquina, el bullicio de la cola con jabita, la picardía por cuenta propia, la gozadera en pipa, el enciclopedismo que tomó las calles para ayudar a los títulos de academia; la rumba y el son en perfecto coqueteo.

Es Alicia, los Van Van y el teatro callejero en el mismo escenario, el estadio cuando se repleta, el jonrón de Pestano decidiendo el campeonato. Es mi vecina con su cafecito humeante para todo el barrio, la ciencia que se hace con corbata y sin ella.

El cubano, señores, el cubano es lo que siempre está por venir. Y lo bueno, lo nuevo, lo prometedor, ya nació y tiene nombre: 2014.

Yoelvis Lázaro es un periodista de Camajuaní.

**Relación de las contribuciones, que tan generosamente nos han enviado
nuestros coterráneos, para sufragar los gastos de esta su Revista
“El Camajuanense”**

Ramona y Blas Batista	2500	Elizabeth y Osvaldo Torres	50.00
Gitel y su hermano Max Lew	25.00	Belén López Monterrey	20.00
Marta y José (Pepito Izquierdo)	30.00		
Mirta y Carlos Portal	20.00		
Edit y Sergio Mederos y Pérez ..	20.00		
Un plomero construyendo su Castillo	20.00		
Julia E. Castillo	20.00		
Martha y Alma Ramón	20.00		
Angel Fandiño	10.00		
Carmencita Castellón	20.00		
Celsa y Francisco Albelo	25.00		
Adela y Oreste Bello	50.00		
Manolo Mederos y Sra.	10.00		
Guillermo Rotella González	20.00		

Aclaración a nuestros lectores:

La próxima edición No. 79 en Internet, los coterráneos que no tengan computadoras la verán en papel impreso cuando nosotros colectemos \$713 dólares que es el costo de esa edición, por lo demás seguiremos editando por esta pagina digital www.camajuani.net, y si ustedes quieren cooperar con su vecino o familiar imprima en su computadora esta revista y obséquela ha ellos.

Gracias hermanos Camajuanenses por sus donaciones.1

Muchos me han contados que fulanito de tal que era de los come candelas del comunismo en Camajuaní se andan paseando por las calles de Miami y otros lugares en esta gran Nación, yo lo he visto también, los saludos con cariños, ¡son camajuanenses! Y se equivocaron y le doy la bienvenida y les digo borrón sí, pero cuenta nueva NO, para los que no quieren perdonar les publico este escrito que me mando mi amigo y coterráneo Félix José Hernández, de un señor que lo firma como «Erwin Dorado», para mi esto es un seudónimo, pero bien lo podría firmar Pepito Izquierdo o Isaac Rotella. A continuación el artículo

A los que llevan el comunismo en la piel, les sale aunque se reciclen en disidentes en Miami, especialmente Miami, ha comenzado a poblarse de fantasmas. Arriban por todas las vías posibles: aire, tierra, mar. Son los EX de la dictadura cubana. El ex militante, ex policía, ex seguroso, ex militar, ex responsable de vigilancia, ex diplomático, ex profesor de marxismo, ex miembro de las brigadas represoras. Entran caminando cabizbajos como quien no quiere que lo reconozcan inoportunamente, sumergidos en un silencio de mármol. Atrás quedaron los días en que marchaban vocingleramente por las calles coreando consignas en contra del imperialismo yanqui. Eran los días de «Así se forjó el acero» y «tiene la palabra el camarada máuser», en los que mentarle la madre a un presidente de los EEUU, o cagarse en Dios era un acto glorioso de reafirmación revolucionaria, un mérito de indiscutible sello patriótico.

Ahora vienen huyendo de su propia obra, como Frankenstein de su monstruo, algunos sinceramente arrepentidos,... otros en busca de los panes y los peces que a veces ni milagrosamente alcanzaban a conseguir

en Cuba. Ellos forman parte de la cada vez más nutrida legión de renegados y detritos del castrismo, los mismos que al perder valor de uso -plusvalía añadiría Marx-, ya sea por viejos o por algún que otro pecadillo, fueron relegados al sótano de la sociedad que los amedalló en su calidad de héroes del trabajo o de las victoriosas campañas africanas que emprendiera el «comandante en jefe» para colmar sus sueños napoleónicos. Y de allí salen, porque el oficio de «oportuno» es lo único que no pierden nunca, y recalcan en esta tierra generosa en plan de reunificación familiar o de refugiado político, y solicitan seguridad social y cuidado de salud para ancianos, y les entregan las llaves de un apartamento y reciben la mejor atención médica del mundo y un cheque cada mes sin haber trabajado ni una hora en el país que en el pasado tramaban destruir, y llegado el día de «Acción de Gracias» cenan, como el resto de los ciudadanos, el tradicional pavo asado de la festividad y celebran con vino su nueva vida de fantasmas comportándose como si tuvieran la conciencia limpia y no les pesara la sangre de las sombras, que es el recuerdo de lo que dejaron atrás». **Erwin Dorado**

Un recuerdo póstumo, para: Guillermo Álvarez Guedes, por un periodista Villareño

Se murió Álvarez Guedes: ¡no jodas chico!

Por Charly Morales Valido

Álvarez Guedes acaba de hacer su peor chiste: morirse...

El humor, el relajo, el choteo cubano está de luto. A los 86 años de edad, en su casa de Kendall, un suburbio de Miami, murió rodeado de sus familiares Guillermo Álvarez Guedes, a quien realmente le sobró el Guillermo para ser reconocido...

Cuando se haga la historia del humorismo cubano, Álvarez Guedes tendrá un espacio garantizado, entre otras razones, porque tenía una gracia para hacer chistes que contados por otros serían soberanos pujos, pero contados por él era imposible no reírse. Incluso en aquellos años en que uno lo escuchaba casi clandestino, en cassetes copiados hasta el infinito, de cintas mordías por el uso y abuso, que pegábamos con pintura de uña...

Un típico jodador cubano, aún sin verlo uno sentía en aquellas grabaciones la complicidad de quien hace cuentos de relajo en una reunión de amigos, como lo más natural del mundo. Parece que era algo genético, pues su hermana Eloisa fue también una cuenta-cuentos con una bis cómica insuperable.

Aunque venía escuchándolo desde que tengo uso de razón, yo vine a ponerle rostro a Álvarez Guedes hace apenas un lustro, cuando tecleé su nombre en YouTube y lo vi en algunos sketches, aunque pienso que su fuerte era el coloquial cara a cara con su público. Quizás fue una suerte de precursor del “stand up comedy” a lo cubano, y tuvo el mérito de gustar en ambas orillas, aunque algunos se sintieran incómodos –e incluso culpables- porque hasta sus chistes políticos daban risa.

Álvarez Guedes nació en 1927 en el poblado matancero de Unión de Reyes, donde comenzó su carrera como actor hasta llegar a la radio a fines de los años 40. Luego llegó a la televisión, gracias al productor y animador Gaspar Pumarejo, y por su carisma y gracia se destacó en sainetes y comedias musicales, espectáculos de cabaret, e hizo un tándem memorable con Rita Montaner, la Única, tanto en la radio como en el teatro y la televisión.

Pero aparte de su intensa carrera actoral, en 1949

creó el sello discográfico Gema Records, que lanzó a imprescindibles como Rolando Laserie, Celeste Mendoza o Elena Burke. En 1953 hizo el espectáculo musical El Solar, en el cabaret Montmartre, con Beny Moré, Olga Guillot y Carlos Pous, y coreografía de Alberto Alonso. Por su sello pasaron también Chico O’Farrill y Bebo Valdés.

Entre sus ídolos destacó a Leopoldo Fernández, célebre por sus personajes Pototo y Trespatines, Alberto Garrido y Enrique Arredondo, recordado por su Bernabé. También guardaba buenos recuerdos del showman Germán Pinelli, y del Bárbaro del Ritmo, Beny Moré, con quien trabajó mucho y cuya música no se cansaba de escuchar.

El 23 de octubre de 1960 se fue de Cuba en el mismo avión que se fue Celia Cruz, directo a New York. Luego se instaló en San Juan, Puerto Rico, donde tuvo gran protagonismo en el nacimiento del Gran Combo y el lanzamiento de los cantantes Danny Rivera y Luisa María Güell. Nunca quiso regresar a Cuba.

En total grabó 32 discos de chistes, escribió la novela Cadillac 59 (2000), apareció en películas como “Dios te salve psiquiatra” (1966) y “Que todo quede entre cubanos” (2008), y sus espectáculos unipersonales lograban llenos memorables. Hasta el 2011, fue la estrella de la revista radial “Aquí está Álvarez Guedes”.

Descanse en paz Álvarez Guedes. *Y que se preparen en el Más Allá para morirse nuevamente... de risa...*

* * *

La Coletilla de Polito Consuegra:

Todos tenemos que morirnos un día, pero la desaparición de algunas personas nos parece una injusticia. Ese es el caso de Álvarez Guedes, que tanto nos divirtió con sus chistes y sus ocurrencias.

Esperemos que surjan nuevos talentos que sigan su huella, aunque está claro que nunca nadie logrará igualar su talento. **Polito.**

Esto es lo que queda del antiguo Chalet de Piedra y que posteriormente paso a propiedad de la familia López-Monterrey y después confiscado por el gobierno comunista y lo convirtió en el restaurante el Pavito.

En el año del 2015 se encuentra en un estado de ruina, en estas fotos le mostramos su estado actual, nos han informado, que va a ser reparado Dios mediante en Septiembre y que deben terminarlo antes del 25 de diciembre.



Una ventana abierta y ha punto de caerse.



Un salón con las ventanas abiertas, es el abandono del que fue el Chalet de José L Piedra.



Al frente del Chalet la humedad se a infestado en la contrucción de la histórica casa.



Otro salón abandonado por las autoridades del nuestro pueblo, en el Chalet.



Este balcón donde florecen las maleza en pleno abandono



El mohuo la yerbas suben por las paredes del antigua residencia de la familia López-Monterrey.

¿Se podría decir, será el Antiguo Pavito Restaurante, el próximo icono de Camajuaní abandonado para su desaparición igual que el Cosmopolita?.



Aquí se puede apreciar el total abandono del antiguo restaurante el Pavito la cornisa de unos de sus balcones desprendida del chalet.